ORACIONES DE LIBERACIÓN DEL MALIGNO

Fuente: Libro **"ORACIONES DE LIBERACIÓN DEL MALIGNO"**, por **DON PASQUALINO FUSCO**, SACERDOTE EXORCISTA.
Pedidos de la Edición Italiana: SAC. DON PASQUALINO FUSCO, VILLAGGIO FANFANI, 3
81035 ROCCAMONFINA (CASERTA) TEL: 0823 921278 | donfusco@tiscali.it

+++

http://www.mariamaedaigreja.net/textos/Oracoes_que_os_demonios_detestam.pdf

+++

ORACIONES QUE LOS DEMONIOS NO SOPORTAN

Durante los exorcismos, el maligno se vio obligado, por el poder del Señor y la Virgen Bendita, a decir quiénes son los demonios más poderosos y cuáles son las oraciones que no soportan y les hacen perder poder.

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

OH, Arcángel San Miguel, defiéndenos en las batallas. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio.

Reprímale Dios, te pedimos suplicantes, y tú, Oh Príncipe de la Milicia celestial, arroja al infierno, con el divino poder recibido de Dios, a Satanás y a los otros espíritus malignos, que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. Amén!

NO SOPORTAN LA ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

ASMOD: Demonio del odio
ALBATROS: demonio del mal de la garganta y el tórax
AROK: demonio que hace que la gente se vuelve loca
ALZUS: demonio de las enfermedades de las articulaciones
AJROL: demonio de los dolores y problemas de la nuca
ELVAROTH: demonio de los dolores y problemas musculares
ELAMDOR: demonio de los trucos y engaños del diablo
EMAÚS: demonio de los problemas y dolores en el tobillo
ILBAROL: demonio del nervio ciático
LUCIFER: el jefe de todos los demonios
TUBEROCH: demonio de los dolores en los hombros

ORACIÓN DEL PAPA LEÓN XIII A SAN JOSÉ

A Vos, bienaventurado José, acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de vuestra Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente vuestro patrocinio. Por aquella caridad que con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, os tuvo unido y por el paterno amor con que abrazasteis al Niño Jesús, humildemente os suplicamos que volváis benigno los ojos a la herencia que, con su sangre, adquirió Jesucristo, y con vuestro poder y auxilio socorráis nuestras necesidades.

Proteged, oh providentísimo Custodio de la Divina Familia, la escogida descendencia de Jesucristo; apartad de nosotros toda mancha de error y de corrupción; asistidnos propicio desde el cielo, fortísimo libertador nuestro, en esta lucha con el poder de las tinieblas; y como en otro tiempo librasteis al Niño Jesús de inminente peligro de la vida, así ahora defended la Iglesia santa de Dios de las asechanzas de sus

enemigos y de toda adversidad, y a cada uno de nosotros protegednos con perpetuo patrocinio para que a ejemplo vuestro y sostenidos por vuestro auxilio, podamos santamente vivir, piadosamente morir, y alcanzar en los cielos la eterna bienaventuranza. Amén.

NO SOPORTAN LA ORACIÓN A SAN JOSÉ

ASMODEO: Demonio del sexo, de la impureza, el SIDA y la sífilis
AFRAGOL: demonio de la discordia entre marido y mujer
ALDRESS: demonio de la tiroides
ALFAROTH: demonio de los dolores en las entrañas (vísceras) y los intestinos
ASTRAROM: demonio del éxito y que es para hacerse rico
AROTH: demonio de los dolores y males en la columna
ALMINGO: demonio de la parte inferior de la columna
ALFAT: demonio de los problemas y dolores en el hígado
ALMAR: demonio de los problemas y dolores en los tendones
ANATROS: demonio de los nervios en los pies
EMOL: demonio de los problemas de la garganta
EMADOR: demonio de la rótula
ELCHEMER: demonio de los problemas de la piel
IMADOR: demonio de los problemas de los nervios del cuerpo
MIVAR: demonio de la tuberculosis
ULVAR: demonio de los problemas con los fibromas en el útero y el abdomen
UTERH: demonio de los problemas de cadera
ZAIS: demonio de las infecciones
ZELCOL: demonio de los problemas en los huesos del cuello uterino

ORACIÓN PARA DEBILITAR Y DESTRUIR TODO MALEFICIO Y FUERZA DIABÓLICA

OH, Padre Celeste, te amo, te alabo y te adoro. Te agradezco por haberme enviado a Tu Hijo Jesús, que venció el pecado y la muerte para mi salvación. Te agradezco, por haberme dado al Espíritu Santo, que me da fuerzas, que me guía y me conduce a la plenitud de la vida. Te agradezco por la Virgen María, mi Madre Celeste, que intercede con los Ángeles y los Santos, por mí.

OH, Señor Jesucristo, yo me postro a los pies de Tu Cruz y te pido que me cubras con tu Preciosísima Sangre que brotó de Tu Sacratísimo Corazón y Tus Santísimas Llagas. Lávame, OH, mi Jesús en el agua viva que brota de Tu Corazón. Señor Jesús, te pido que me rodees con Tu Santa Luz.

Padre Celeste, haz que con el agua santa de mi bautismo, refluya atrás en el tiempo, a través de las generaciones maternas y paternas, a fin de que toda mi familia sea purificada y liberada de satanás y del pecado. Postrado delante de ti, OH, Padre, te pido perdón por mis pecados y por los de mis parientes y antepasados, por causa de cada invocación de poder, que los colocaron contra Ti o porque no hayan dado un verdadero honor al Santo Nombre de Jesucristo.

En el Santo Nombre de Jesús, yo suplico ahora que, cualquiera sea mi propiedad física o espiritual que haya sido colocada bajo la jurisdicción de satanás, me sea devuelta, para colocarla bajo el Señorío de Nuestro Señor Jesucristo. Por el poder del Espíritu Santo, revélame, Padre, cada persona que yo tenga necesidad de perdonar y cada área de pecado no confesado. Revélame, Padre, aquellas partes de mis acciones que dieron a satanás, la posibilidad de introducirse en mi vida.
OH, Padre, yo te entrego toda falta de perdón. Yo te entrego todos mis pecados. Te entrego todos aquellos caminos por los cuales satanás se posesionó de mi vida. Gracias por tu perdón y por tu amor. Señor Jesús, en Tu Santo Nombre, ruego que San Miguel Arcángel aprisione todos los espíritus del aire, del agua, de la tierra, los que están debajo de la tierra y los del mundo infernal.

Ruego que San Miguel Arcángel aprisione también, en el Nombre de Jesucristo, a todos los emisarios y comando general satánico y clamo la Preciosísima Sangre de Jesús sobre el aire, sobre la atmósfera, sobre el agua, sobre la tierra y sobre sus frutos. Suplico que San Miguel Arcángel los lleve directamente a los pies de la Cruz de Cristo, sin posibilidad de realizar ningún tipo de manifestación y sin causar daños, a ninguna persona ni a mí, de manera que Jesús pueda disponer de mí, según su santa Voluntad.

En el nombre Santo de Jesús, ruego que San Miguel Arcángel rompa y deshaga toda maldición, mal de ojo, hechicerías, encantamientos, trampas, mentiras, obstáculos, traiciones, desviaciones, influencias espirituales, malos presagios y deseos diabólicos, secretos hereditarios conocidos y desconocidos, cualquiera sea la disfunción o enfermedad derivadas de cualquier origen, incluyendo mis culpas y mis pecados.

En el Nombre de Jesús, ruego que San Miguel Arcángel, deshaga, corte las transmisiones de todo voto satánico, vínculo, ligación espiritual y trabajo espiritual. En el Nombre de Jesús, suplico que San Miguel Arcángel deshaga, corte todas las ligaciones, uniones y sus efectos con astrólogos, adivinos, clarividentes, médiums, curanderos que operan con bolas de cristal, lectura de las manos, pranoterapeutas, movimientos de Nueva Era, prácticas de reiki, yoga, operadores del culto de las hojas de té, cartas y tarot, operadores psíquicos, ouija, Charlie Charlie, cultos satánicos y espíritus guías, magos, brujas y operadores vudú, entre otros.

En el Nombre de Jesús, ruego que San Miguel Arcángel deshaga los efectos de la participación en encuentros mediúmnicos y espiritistas, horóscopos, escritura automática, culto a la santa muerte, preparaciones ocultas de cualquier especie o de cualquier forma de veneración que no ofrece una verdadera honra y adoración a Nuestro Señor Jesucristo. "He aquí que Dios es el Salvador mío: viviré lleno de confianza, y no temeré; porque mi fortaleza y mi gloria es el Señor, y él ha tomado por su cuenta mi salvación." (Isaías 12,2). Amén, Aleluia, Amén!

NO SOPORTAN LA ORACIÓN PARA DEBILITAR Y DESTRUIR TODO MALEFICIO Y FUERZA DIABÓLICA

AMACCRAK: demonio de la telepatía
AMAMMAR: demonio del incesto
ALTTAR: demonio de la escritura automática
ANTICHOS: demonio de la hipertensión en la cual no hay causa conocida
ANTROPOLINUS: demonio de la enfermedad de los anillos de la columna vertebral
ARABAT: demonio del condicionamiento
BAUDAS: demonio de los problemas del paladar
ELBAROTH: demonio de los huesos de los dedos
ILMON: demonio de los bronquios y los pulmones
INDRUS: demonio de la oligospermia
INFASTAL: demonio de la enfermedad celíaca
MAROBAL: demonio de la mediumnidad y de los médiums
NIPPLAN: demonio del lupus eritematoso
ULVAVVAR: demonio de la pranoterapia

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA LIBERTADORA DE LOS FLAGELOS

OH, Nuestra Señora libertadora de los flagelos, nos arrodillamos a vuestros pies, con el corazón lleno de amargura y de confianza en vuestro auxilio. Somos pecadores, pero también hijos tuyos. Después de abandonar la casa del Padre, fuimos conducidos por la soberbia ilusión de construir un mundo feliz sin Dios y contra Dios. El maligno inspiró al hombre, este impío propósito y el hombre lo llevó adelante con blasfemias constantes. Más, ahora, este mundo, distante de Dios y lleno de pecados, cae sobre nosotros y nos ahoga.

Nosotros no tenemos el coraje de presentarnos ante Dios, pues con nuestras ingratitudes, lo abandonamos y despreciamos su amor, rechazando así su misericordia. Por eso, recurrimos a Vos, nuestra Madre tiernísima, Abogada nuestra, con la plena conciencia que hemos pecado contra el Cielo y contra la tierra, y, con el firme propósito de apartarnos del mal para encontrarnos en oración y penitencia, queremos recorrer el camino de la conversión que conduce a Dios.

Por eso, te rogamos intercedas por nuestra liberación, con la segura esperanza de los cristianos, para ser libres de todo flagelo y que apartes la cólera divina de nosotros, de nuestras casas, de nuestra Patria, del mundo entero. Por todas nuestras necesidades, nos entregamos a Vuestro Corazón Inmaculado, en el cual buscamos refugio en las duras horas de expiación, para encontrar la fortaleza en las horas de tremenda purificación, con la certeza del Triunfo de Vuestro Divino Hijo, que nos dejó la Cruz como arma en esta lucha y como señal de nuestra victoria y la corona de nuestra felicidad en los cielos. Amén!

ORACIÓN AL SEÑOR JESÚS

OH, Jesús Salvador, mi Señor y mi Dios, mi Dios y mi todo, que con el sacrificio de la Cruz nos redimiste y destruiste el poder de satanás, yo os pido la liberación de toda presencia maléfica y de toda influencia maligna. Os ruego por Vuestro Nombre y Santas Llagas, por la Santa Cruz, por la intercesión de María, la Inmaculada Concepción y Virgen Dolorosa, que la Sangre y Agua que brotaron de Vuestro Sagrado Corazón, me cubran, para purificarme, liberarme y sanarme. Amén!

ORACIÓN LÍBRAME DEL MAL

Señor Jesús, si algún mal fue hecho sobre mí, sobre mi alma, sobre mi cuerpo, sobre mi trabajo, sobre mi familia, con Tu poder, por Tu Divina Misericordia, por Tu Divino querer, haz que yo pueda, desde este momento en adelante, volver a la gracia plena, en completa salud y en perfecta unión con el querer de la Santísima Trinidad.

Yo os ruego todo esto, Oh amado Jesús, por vuestros méritos, por vuestra Preciosísima Sangre derramada en la Cruz, por los dolores de la Virgen Madre y por la intercesión del Patriarca San José y para la gloria de la Santísima Trinidad. Amén!

NO SOPORTAN ESTAS ORACIONES

AFFRADOR: demonio de la talasemia (anemia hereditaria)
ARMADOS: demonio de la esteatosis hepática
ELIOS: demonio del Ictus (Acceso morboso que se manifiesta de modo súbito y violento, como producido por un golpe)
HURIELH: demonio de una parte del intestino
INDOOR: demonio de la artritis reumática
INGAGAS: demonio de la úlcera gástrica
ILDADON: demonio de la sinusitis
MAUSTAFAT: demonio de la obesidad
MIASTON: demonio de la colitis ulcerosa y ácido aspártico
ODAR: demonio de los meniscos
ÚDDADAS: demonio de las verrugas
UGLADAS: demonio del glaucoma
USACH: demonio de la diabetes en la sangre
ABABAAS: demonio de la iposomia (enanismo)

SECUENCIA AL ESPIRITU SANTO

Ven Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido.
Luz que penetras las almas, fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestros esfuerzos.
Tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego.
Gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del alma si Tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo.
Lava las manchas. Infunde calor de vida en el hielo.
Doma el espíritu indómito. Guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito.
Salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

NO SOPORTAN ESTA ORACIÓN

EMADUS: demonio de la ruina económica.
LEGIÓN y LEVAIER: demonio de la brujería, hechicería. Tampoco soportan la canción Ven, Espíritu de Dios

CANCIÓN VEN, ESPÍRITU DE DIOS

Ven Espíritu de Dios, inúndame de amor
ayúdame a seguir. Ven y dame tu calor
quema mi corazón, enséñame a servir

VEN ESPÍRITU DE DIOS
VEN A MI SER VEN A MI VIDA
VEN ESPÍRITU DE AMOR
VEN A MORAR, MARANATHA

Hoy la ida que me das te invoca en mi dolor y clama ven Señor
Ven y calma mi existir
transforma mi penar en gloria hacia ti

CORONA A DIOS PADRE

Padre mío, si es posible, no me hagas beber este cáliz; pero, no obstante, no se haga lo que yo quiero, sino lo que Tú! (SAN MATEO 26,39)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

¡OH, Padre, Padre mío! decía, todas las cosas te son posibles, aparta de mí este cáliz: más, no sea lo que yo quiero, sino lo que Tú." (SAN MARCOS 14,36)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.
Padre mío, si es posible, no me hagas beber este cáliz; pero, no obstante, no se haga lo que yo quiero, sino lo que Tú! (SAN MATEO 26,39)
Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

NO SOPORTAN LA CORONA A DIOS PADRE

AURAS: demonio de la parálisis
UTRALIL: demonio de las disputas o litigios legales

NO SOPORTAN LA SANTA MISA

ALBAMAMMAN: demonio que no permite entrar en las iglesias
ALVAR: demonio del alcohol y la embriaguez
ULBADOR: demonio de los problemas y el dolor en los muslos

CREDO DE NICEA-CONSTANTINOPLA

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo, se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado, en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo, para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén.

NO SOPORTAN EL CREDO DE NICEA-CONSTANTINOPLA

ALMARENGO: demonio de la adivinación
AMATRON: demonio de los problemas bronquiales
ASTAROTH: Demonio de los problemas y dolores en los ojos
BELZEBUL: demonio de la discordia

NO SOPORTAN EL REZO DEL SANTO ROSARIO

ALFAGOR: demonio que causa problemas renales
ALKAR: demonio de los problemas para doblar las rodillas
AMICOL: demonio del insomnio
ARAVAT: demonio que causa las alergias
AUAN: demonio de la quiebra y todo tipo de desarrollo económico
BENTLAN: demonio de los problemas en el cerebro
BULGAR: demonio que causa la hepatitis
DEMONIO DEL SUICIDIO
ELVAR: demonio que no permite estudiar
ELVADOS: demonio de los quistes ováricos
ELVADOS: demonio de los problemas en las pantorrillas
EVAUS: demonio de las obsesiones
ILDROK: el demonio de la fiebre sin causa conocida
ILVASTOR: demonio de la carne, la fornicación
LULUS: demonio de los trastornos de tics, acompañado de vulgaridades y blasfemias
MATRUS: demonio de la enfermedad en los filamentos del cerebro
NUBILAR: demonio de la enfermedad de Alzheimer
OLMAR: demonio de la enfermedad de la caja torácica
PASSIONASS: demonio del agotamiento nervioso
TENEBROS: demonio de los problemas en la cabeza
UBADAS: demonio de la enfermedad de Parkinson

ULDERIC: demonio de la enfermedad en las ligaduras (bandas) de los nervios
ULDERIG: demonio del rencor
UNER: demonio de los problemas del cabello
UNGIADOR: demonio de la gastritis
VANTUS: demonio de la malaria
ZEUR: demonio de los problemas y el dolor en los dedos
ZEUS: demonio de la mente y problemas mentales

SALVE REGINA (1)

Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. OH, clementísima, OH, piadosa, OH, dulce siempre Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

(1) Por decreto URBIS ET ORBIS de la Sagrada Congregación de indulgencias del 5 de abril de 1786, nuestro Santísimo Padre el Papa Pío VI concedió PERPETUAMENTE UNA INDULGENCIA DE CIEN DÍAS para cada día, y otra de SIETE AÑOS y SIETE CUARENTENAS DE PERDÓN para cada domingo, a todos los fieles que rezaren devotamente, por la mañana, la SALVE REGINA, con los versículos siguientes, y por la noche el SUB TUUM PRAESIDIUM con los sucesivos versículos. Concedió además DOS INDULGENCIAS PLENARIAS por cada mes, a los que rezando devotamente estas dos preces se CONFESAREN y COMULGAREN en dos domingos a su elección, rogando a la intención de Su Santidad el Papa. Dicho Santísimo Padre ha permitido el ganar la misma indulgencia con las mismas condiciones, TODAS LAS FIESTAS DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, y el DÍA DE TODOS LOS SANTOS.
PEQUEÑO MISAL ROMANO, D. José Sayol y Echevarría, Canónigo de la Santa Metropolitana y Primada Iglesia de Tarragona. Aprobada por la autoridad eclesiástica. Barcelona. Llorens Hermanos, Año 1883.

NO SOPORTAN EL SALVE REGINA

ARATOS: demonio que causa malestar, insatisfacción
ELVARIST: demonio de los problemas en las cuerdas vocales

CORONILLA DE LA DIVINA MISERICORDIA

Se utiliza un rosario común de cinco decenas.

1. Comenzar con un Padre Nuestro, Avemaría, y Credo.

2. Al comenzar cada decena (cuentas grandes del Padre Nuestro) decir: "Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, para el perdón de nuestros pecados y los del mundo entero."

3. En las cuentas pequeñas del Ave María: "Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero."

4. Al finalizar las cinco decenas de la coronilla se repite tres veces: "Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero."

NO SOPORTAN LA CORONILLA DE LA DIVINA MISERICORDIA

ALAMAGAS: demonio de las úlceras
ANDRAPOS: demonio de la enfermedad en los intestinos
ENDIOR: demonio del eczema
TARTANASS: demonio de la homeopatía

ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

¡Oh Virgen Inmaculada, Madre de Dios y Madre nuestra, Reina de los Ángeles, acoge mi humilde oración y dígnate presentarla ante el trono del Altísimo. Recibiste de Dios la misión de aplastar por medio de tu divino Hijo la orgullosa cabeza de Satanás. Llena de gracias fuiste concebida, Inmaculada y acogiste a Jesús que vino a salvar nuestras almas cubriéndolas con su preciosa Sangre.

Por ello, te suplicamos que intercedas ante Dios para que envíe a sus Santos Ángeles y alejen al demonio tentador, desvelen sus embustes, repriman su audacia y lo encadenen en el Infierno. Consíguenos de la Misericordia Divina oír en nuestro corazón el grito de adhesión a Dios del arcángel San Miguel en su victoriosa intervención: "¿Quién es como Dios?".

¡Oh tierna Madre, ayúdanos a ser más humildes ante Dios y los hombres! Ayúdanos a ser cada vez más prontos en rechazar las tentaciones de impureza o de codicia. Ayúdanos a mantenernos perseverantes y atentos en la oración. Haz que crezca en nosotros el deseo de la Santa Misa y de la sama comunión. Ayúdanos a amar a nuestro prójimo, a vivir en paz con todos, a perdonar las ofensas y las incomprensiones, a fin de que ofrezcamos al Corazón de tu divino Hijo la alegría de vivir el Evangelio.

¡Oh Santa Madre, nos refugiamos bajo tu manto de misericordia con la certeza de que nos defenderás contra todos los embustes del demonio! Guarda en nosotros la fe, el amor de Dios, el celo por su Gloria, la observancia de su Santa Ley y del Evangelio. Por último, Madre Dulcísima, te suplicamos que nos asistas en los momentos finales de nuestra vida, nos preserves de las malignas insinuaciones del enemigo infernal, nos mantengas confiados en la bondad de Dios Padre y en la firme esperanza de que entraremos en la alegría infinita del cielo para cantar eternamente las Misericordias del Señor. Así sea.

NO SOPORTAN ESTA ORACIÓN

ALBADRAS: demonio de las hernias
ALLAB: demonio que hace que la gente se drogue e impiden su liberación
ALVADOR: demonio de la lepra. Tampoco soporta el Rosario y la Santa Comunión
ANGRADAR: demonio que no permite encontrar un trabajo. Tampoco soportan la Consagración a María Santísima y a San José
GRADALAN: demonio de la esterilidad masculina y femenina. Tampoco soportan la Consagración a María Santísima y a San José

CONSAGRACIÓN A MARÍA DEL MOVIMIENTO MARIANO

Virgen de Fátima, Madre de Misericordia, Reina del Cielo y de la Tierra, refugio de los pecadores, nosotros, adhiriéndonos al Movimiento Mariano, nos consagramos de un modo especialísimo a Tu Corazón Inmaculado. Con este acto de consagración queremos vivir Contigo y por medio de Ti, todos los compromisos asumidos con nuestra consagración bautismal; nos comprometemos a realizar en nosotros aquella conversión interior, tan requerida por el Evangelio, que nos libre de todo apego a nosotros mismos y a los fáciles compromisos con el mundo, para estar, como Tú, sólo disponibles para hacer siempre la Voluntad del Padre.

Y mientras queremos confiarte, Madre dulcísima y misericordiosa, nuestra existencia y vocación cristiana, para que Tú dispongas de ellas para Tus designios de salvación en esta hora decisiva que pesa sobre el mundo, nos comprometemos a vivirla según Tus deseos, en particular por lo que se refiere a un renovado espíritu de oración y de penitencia, a la participación fervorosa en la celebración de la Eucaristía y al apostolado, al rezo diario del Santo Rosario y a un austero modo de vida, conforme al Evangelio, que sea

un buen ejemplo para todos en la observancia de la Ley de Dios, en el ejercicio de las virtudes cristianas, especialmente de la pureza.

Te prometemos también estar unidos al Santo Padre, a la Jerarquía y a nuestros Sacerdotes, para oponer así una barrera al proceso de contestación al Magisterio, que amenaza los fundamentos mismos de la Iglesia.

Bajo Tu protección queremos también ser los apóstoles de esta hoy tan necesaria unidad de oración y de amor al Papa sobre el cual invocamos de Ti una especial protección.

Finalmente, te prometemos llevar a las almas con las cuales entremos en contacto, en cuanto nos sea posible, a una renovada devoción hacia Ti.

Conscientes de que el ateísmo ha hecho naufragar en la fe a un gran número de fieles, de que la desacralización ha entrado en el Templo Santo de Dios, de que el mal y el pecado se propagan cada vez más en el mundo, nos atrevemos a levantar, confiados, los ojos a Ti, Madre de Jesús y Madre nuestra misericordiosa y poderosa, y también hoy, invocar y esperar de Ti la salvación para todos tus hijos. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

CONSAGRACIÓN AL CASTÍSIMO CORAZÓN DE SAN JOSÉ

San José, esposo de la Virgen María, consagramos a tu Castísimo Corazón, nuestras familias, para que en todos reine el amor y la comprensión, que nuestros hogares sean un refugio del amor de Dios, donde se defienda la vida, pureza, dignidad, y castidad, donde florezcan todas las virtudes cristianas. Amado San José, acepta esta consagración, que tú siempre seas nuestro custodio, padre y guía en el camino de la salvación. Obtennos una gran pureza de corazón y una ferviente devoción a la vida interior. Concédenos que, siguiendo tu ejemplo, podamos dirigir todas nuestras acciones hacia la mayor gloria de Dios, en unión con el Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María.

OH San José, que fuiste bendecido por el Señor con la beatitud prometida a los puros de corazón, ya que durante tu vida terrena compartiste la vida de Jesús y viviste en Su presencia visible, dígnate interceder por nosotros ante tu amado Hijo. Pídele que nos ayude, para que nuestra conciencia sea recta y veraz, y que nuestros corazones sean puros. Libéranos de la doblez y la malicia. Llena nuestro corazón de esperanza para que nunca dilate innecesariamente en los pesares. Te pedimos, con fe simple y ardiente que podamos servir a nuestros hermanos y hermanas con un corazón generoso. De esta manera, como tú, nos deleitaremos en el profundo gozo y en la paz de la presencia misericordiosa de Dios.

Que con tu ayuda, nuestras familias sean fábricas de santos, de donde broten vocaciones a la vida matrimonial, sacerdotal y religiosa. Que cada uno, según los designios de Dios, podamos ser constructores eficaces de la civilización del amor, para que todos los matrimonios católicos podamos dar testimonio de vida cristiana, llevando la buena nueva de salvación a los necesitados, con predicación, caridad y buen ejemplo. Moldeadnos según tu carácter, para que reinen en todas nuestras familias la paz de Cristo Jesús Señor nuestro. Amén

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

AULTALDAN: demonio de la depresión. Tampoco soporta el Magnificat, la oración a Ntra. Sra. de los Dolores y la oración a Nuestra Señora de los montes

EL MAGNÍFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. El hace proezas con su brazo: Dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y

enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su misericordia –como lo había prometido a nuestros padres- a favor de Abraham y su descendencia por siempre. Gloria al Padre…

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES. CORONA DE LOS 7 DOLORES

1º DOLOR: LA PROFECÍA DE SIMEÓN EN LA PRESENTACIÓN DEL NIÑO JESÚS.

Virgen María: por el dolor que sentiste cuando Simeón te anunció que una espada de dolor atravesaría tu alma, por los sufrimientos de Jesús, y ya en cierto modo te manifestó que tu participación en nuestra redención como corredentora sería a base de dolor; te acompañamos en este dolor. . . Y, por los méritos del mismo, haz que seamos dignos hijos tuyos y sepamos imitar tus virtudes.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria Patris

2º DOLOR: LA HUIDA A EGIPTO CON JESÚS Y JOSÉ

Virgen María: por el dolor que sentiste cuando tuviste que huir precipitadamente tan lejos, pasando grandes penalidades, sobre todo al ser tu Hijo tan pequeño; al poco de nacer, ya era perseguido de muerte el que precisamente había venido a traernos vida eterna; te acompañamos en este dolor . . . Y, por los méritos del mismo, haz que sepamos huir siempre de las tentaciones del demonio.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria Patris

3º DOLOR: LA PÉRDIDA DE JESÚS

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al perder a tu Hijo; tres días buscándolo angustiada; pensarías qué le habría podido ocurrir en una edad en que todavía dependía de tu cuidado y de San José; te acompañamos en este dolor . . . Y, por los méritos del mismo, haz que los jóvenes no se pierdan por malos caminos.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria Patris

4º DOLOR: EL ENCUENTRO DE JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS CAMINO DEL CALVARIO.

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al ver a tu Hijo cargado con la cruz, como cargado con nuestras culpas, llevando el instrumento de su propio suplicio de muerte; Él, que era creador de la vida, aceptó por nosotros sufrir este desprecio tan grande de ser condenado a muerte y precisamente muerte de cruz, después de haber sido azotado como si fuera un malhechor y, siendo verdadero Rey de reyes, coronado de espinas; ni la mejor corona del mundo hubiera sido suficiente para honrarle y ceñírsela en su frente; en cambio, le dieron lo peor del mundo clavándole las espinas en la frente y, aunque le ocasionarían un gran dolor físico, aún mayor sería el dolor espiritual por ser una burla y una humillación tan grande; sufrió y se humilló hasta lo indecible, para levantarnos a nosotros del pecado; te acompañamos en este dolor . . . Y, por los méritos del mismo, haz que seamos dignos vasallos de tan gran Rey y sepamos ser humildes como Él lo fue.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria Patris

5º DOLOR: LA CRUCIFIXIÓN Y LA AGONÍA DE JESÚS

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al ver la crueldad de clavar los clavos en las manos y pies de tu amadísimo Hijo, y luego al verle agonizando en la cruz; para darnos vida a

nosotros, llevó su pasión hasta la muerte, y éste era el momento cumbre de su pasión; Tú misma también te sentirías morir de dolor en aquel momento; te acompañamos en este dolor. Y, por los méritos del mismo, no permitas que jamás muramos por el pecado y haz que podamos recibir los frutos de la redención.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria Patris

6º DOLOR: LA LANZADA Y EL RECIBIR EN BRAZOS A JESÚS YA MUERTO.

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al ver la lanzada que dieron en el corazón de tu Hijo; sentirías como si la hubieran dado en tu propio corazón; el Corazón Divino, símbolo del gran amor que Jesús tuvo ya no solamente a Ti como Madre, sino también a nosotros por quienes dio la vida; y Tú, que habías tenido en tus brazos a tu Hijo sonriente y lleno de bondad, ahora te lo devolvían muerto, víctima de la maldad de algunos hombres y también víctima de nuestros pecados; te acompañamos en este dolor . . . Y, por los méritos del mismo, haz que sepamos amar a Jesús como Él nos amó.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria Patris

7º DOLOR: EL ENTIERRO DE JESÚS Y LA SOLEDAD DE MARÍA

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al enterrar a tu Hijo; El, que era creador, dueño y señor de todo el universo, era enterrado en tierra; llevó su humillación hasta el último momento; y aunque Tú supieras que al tercer día resucitaría, el trance de la muerte era real; te quitaron a Jesús por la muerte más injusta que se haya podido dar en todo el mundo en todos los siglos; siendo la suprema inocencia y la bondad infinita, fue torturado y muerto con la muerte más ignominiosa; tan caro pagó nuestro rescate por nuestros pecados; y Tú, Madre nuestra adoptiva y corredentora, le acompañaste en todos sus sufrimientos: y ahora te quedaste sola, llena de aflicción; te acompañamos en este dolor . . . Y, por los méritos del mismo, concédenos a cada uno de nosotros la gracia particular que te pedimos…

Padre Nuestro, Ave María, Gloria Patris

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

IDRATAN: demonio que causa los accidentes en las carreteras y calles. Tampoco soporta la oración a San Cristóbal.

ORACIÓN A SAN CRISTÓBAL (patrono de los automovilistas y choferes)

Señor, que das la vida y la conservas, suplico humildemente guardes hoy la mía. Dame, Dios mío, mano firme y mirada vigilante para que a mi paso no cause daño a nadie. Libera, Señor, a quienes e acompañan de todo mal, incendio o accidente.

Enséñame a hacer uso de mi coche para remedio de las necesidades ajenas. Haz, en fin, Señor, que no me arrastre el vértigo de la velocidad y que siga y termine felizmente mi camino. Te lo pido, Señor, por los méritos de tu Santísimo Hijo Jesucristo y por la intercesión de la Virgen María. Amén

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

IGGIAR: demonio que pone las voces en la mente de las personas, perturbándolos. Tampoco soporta la Corona de Nuestra Señora de los Dolores.

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

CIMARASTAL: demonio que induce al lesbianismo. Tampoco soporta la oración de las 12 Estrellas de María y la oración de la Medalla Milagrosa.

CORONA DE LAS 12 ESTRELLAS

Ave María Purísima. Sin pecado concebida.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Alabemos y demos gracias a la Santísima Trinidad que nos manifestó a la Virgen María vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona misteriosa de doce estrellas sobre su cabeza. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Alabemos y demos gracias al Padre Eterno, que escogió a la Virgen María por su Hija. Amén. Padrenuestro...

Alabado sea el Padre Eterno, que predestinó a la Virgen María por Madre de su divino Hijo. Amén. Dios te salve...

Alabado sea el Padre Eterno, que preservó a la Virgen María de toda culpa en su Concepción. Amén. Dios te salve…

Alabado sea el Padre Eterno, que adornó a la Virgen María con todas las virtudes en su Nacimiento Amén. Dios te salve...

Alabado sea el Padre Eterno, que dio a la Virgen María por compañero y Esposo purísimo a San José. Amén. Dios te salve... Gloria..

Alabemos y demos gracias al Hijo de Dios, que escogió a la Virgen María por su Madre. Amén. Padrenuestro..
Alabado sea el Hijo de Dios, que se encarnó en las entrañas de la Virgen María y en ellas habitó nueve meses. Amén. Dios te salve…

Alabado sea el Hijo de Dios, que quiso nacer de la Virgen María y la proveyó de leche para alimentarle. Amén. Dios te salve...

Alabado sea el Hijo de Dios, que quiso ser educado por la Virgen María en su infancia. Amén. Dios te salve...

Alabado sea el Hijo de Dios, que reveló a la Virgen María los misterios de la redención del mundo. Amén. Dios te salve... Gloria...

Alabemos y demos gracias al Espíritu Santo, que recibió a la Virgen María por su Esposa. Amén. Padrenuestro...

Alabado sea el Espíritu Santo, que reveló a la Virgen María, antes que a otro, el nombre suyo de Espíritu Santo. Amén. Dios te salve...

Alabado sea el Espíritu Santo, por cuya obra fue la Virgen María, a un mismo tiempo, Virgen y Madre. Amén. Dios te salve...

Alabado sea el Espíritu Santo, por cuya virtud fue la Virgen María templo vivo de la Santísima Trinidad. Amén. Dios te salve....

Alabado sea el Espíritu Santo, por el cual fue la Virgen María ensalzada en el cielo sobre todas las criaturas Amén. Dios te salve... Gloria...

Terminar con una Salve por las intenciones del Romano Pontífice.

ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA MEDALLA MILAGROSA.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
-- Oh María, sin pecado concebida—
-- Rogar por nosotros que recurrimos a Vos
-- Sin tardanza pregona, lengua mía.
-- Las glorias y alabanzas de María.
-- Atiende a mi socorro, gran Señora.
-- Y ampáreme tu diestra protectora.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio sea ahora y siempre por los siglos de los siglos, Amén.

¡ Oh Jesús Señor nuestro !, que has querido glorificar con innumerables prodigios/ a la Bienaventurada Virgen María/desde el primer instante de su Concepción inmaculada/ te suplicamos/ que cuantos devotamente imploramos tu protección en la tierra/merezcamos gozar de tu vista en el cielo/Tu que vives y reinas/ con el Padre y el Espíritu Santo,/ Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

¡ Oh María ! por tu mediación/ damos infinitas gracias a Dios / por el favor que dispensaste a tu querida sierva/Sta. Catalina Labouré,/apareciéndote pura y sin mancha de pecado,/ofreciéndole como remedio de todos los males/ la Medalla Milagrosa./ Por este favor te pedimos/ que nos hagamos dignos de tu protección/y verdaderos devotos de tu Purísima Concepción./ Amén.

Acuérdate oh piadosísima Virgen María,/ que jamás se ha oído decir / que ninguno de los que han acudido a tu protección, / implorando tu asistencia/ y reclamando tu socorro,/haya sido abandonado de Ti. Animados con esta confianza,/ a Ti también acudimos / oh Virgen, Madre de las Vírgenes! /y aunque gimiendo bajo el peso de nuestros pecados/ nos atrevemos a comparecer ante tu presencia soberana./ Oh Madre de Dios/ no desprecies nuestras súplicas, antes bien/ escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

Dios te Salve,/Reina de los cielos y tierra, queridísima Madre de los pecadores!/Llenos nuestros corazones de absoluta confianza,/acudimos a tu maternal afecto./ Somos pecadores y no merecemos tu protección./ Pero al contemplarte en la Medalla Milagrosa con los brazos abiertos,/ invitándonos a acercarnos a Ti/ y con las manos derramando a torrentes tus bendiciones/ animosos acudimos a tus pies,/ para exponerte nuestras urgentes necesidades.

(Pídese privadamente la gracia que se desea, o dése gracias por el favor recibido).

¡Oh María! / Tu eres después de Dios,/ nuestra única esperanza. Escucha benigna la confiada oración/que en la presente necesidad/elevamos a tu misericordia,/ si es para gloria de Dios/ y bien de nuestras almas.

Al mismo tiempo,/deseando ser verdaderos cristianos,/y por ello, merecedores de las miradas de Dios,/ y de tu protección,/ te suplicamos humildemente,/tierna Madre nuestra/ llenes nuestra alma del espíritu de oración,/ de humildad/ y de mortificación de nuestras pasiones./ Obtennos fidelidad/ en el cumplimiento de nuestros deberes religiosos/ y constancia en el bien hasta la muerte./

Ruega por nosotros. ¡ Oh María !/ y haznos participantes de los tesoros divinos / de que fuiste colmada en tu Purísima Concepción./ Así sea.

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra: / Humildemente postrados ante tu altar / te entregamos y consagramos nuestro corazón y nuestra alma,/ prometiéndote servirte con toda fidelidad hasta la muerte./Dígnate, Inmaculada Virgen de la Medalla Milagrosa, /aceptar benigna este ofrecimiento/ y alcánzanos de Jesús valor y gracia para cumplirlo.

Míranos como cosa tuya/ para que, custodiados por tu maternal bondad,/vivamos santamente/ muramos en gracia de Dios/ y consigamos la eterna felicidad de la Gloria. Amén.

Omnipotente y sempiterno Dios/salud de los que en Ti creen y esperan,/escucha las oraciones que te hacemos por nuestros enfermos, /y por intercesión de la Santísima Virgen de la Medalla Milagrosa, concede vida abundante a sus almas/ y devuélveles, según tu beneplácito,/la salud del cuerpo./ Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén. ¡¡ Sea para Gloria de Dios !!

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

DRINDILLON: demonio de las hemorroides. Tampoco soporta la oración de las siete ofrendas de la Preciosísima Sangre de Jesús

LOS SIETE DERRAMAMIENTOS DE LA PRECIOSA SANGRE DE JESUS ACTO DE CONTRICIÓN

No me mueve, Señor para quererte, el Cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido para dejar por eso de ofenderte. Tú me mueves, Señor, muéveme el verte clavado en esa Cruz y escarnecido; muéveme el ver tu cuerpo tan herido, muéveme tus afrentas y tu muerte. Muéveme, en fin, tu Amor, en tal manera, que, aunque no hubiera Cielo yo te amaría, y aunque no hubiera infierno te temería. No me tienes que dar porque te quiera; pues aunque lo que espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera. Amén.

PRIMER DERRAMAMIENTO
En tu inocente Estación, tu pura Sangre Sagrada, principió a ser derramada, con la cruel circuncisión. Dueño de mi corazón, Mi Jesús, Mi Redentor.
R- Ten piedad de mí, Señor: Por esa Sangre vertida. Suspende, Dios de mi vida, tu Justicia y tu rigor. Dulce Jesús de mi alma, Misericordia, Señor. Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.
SEGUNDO DERRAMAMIENTO
Afligido y angustiado estás en tu oración y sintiendo tu pasión, sangre en el huerto has sudado: hasta la tierra ha llegado lo copioso del sudor.
R- Ten piedad de mí, Señor: Por esa Sangre vertida. Suspende, Dios de mi vida, tu Justicia y tu rigor. Dulce Jesús de mi alma, Misericordia, Señor. Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

TERCER DERRAMAMIENTO
En una columna atado y con terrible fiereza, de los pies a la cabeza, con cadenas destrozado, se ve tu Cuerpo llagado, por el bien del pecador.
R- Ten piedad de mí, Señor: Por esa Sangre vertida. Suspende, Dios de mi vida, tu Justicia y tu rigor. Dulce Jesús de mi alma, Misericordia, Señor. Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

CUARTO DERRAMAMIENTO
Con penetrantes espinas, coronaron tu cabeza, y mis culpas con fiereza rompen tus sienes divinas, abriéndose así las minas del tesoro de tu amor.
R- Ten piedad de mí, Señor: Por esa Sangre vertida. Suspende, Dios de mi vida, tu Justicia y tu rigor. Dulce Jesús de mi alma, Misericordia, Señor. Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

QUINTO DERRAMAMIENTO
Llegas con la cruz a cuestas al calvario, y con presteza, te quitaron con violencia, la vestidura sagrada; la Carne salió pegada a la túnica interior.
R- Ten piedad de mí, Señor: Por esa Sangre vertida. Suspende, Dios de mi vida, tu Justicia y tu rigor. Dulce Jesús de mi alma, Misericordia, Señor. Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

SEXTO DERRAMAMIENTO
Tus sagrados pies y manos, con duros clavos clavaron, y en alto te levantaron, en el árbol de la Cruz, quedando, mi buen Jesús, sangrando como raudales.
R- Ten piedad de mí, Señor: Por esa Sangre vertida. Suspende, Dios de mi vida, tu Justicia y tu rigor. Dulce Jesús de mi alma, Misericordia, Señor. Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

SEPTIMO DERRAMAMIENTO
Un atrevido soldado, aún mirándote ya muerto, con una lanza te ha abierto tu santísimo costado. Agua y Sangre ha derramado para bien del pecador.
R- Ten piedad de mí, Señor: Por esa Sangre vertida. Suspende, Dios de mi vida, tu Justicia y tu rigor. Dulce Jesús de mi alma, Misericordia, Señor. Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Adorémoste, Preciosa Sangre, y te bendecimos.

Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Amén.

Oración.- Omnipotente y Sempiterno Dios, que con la Preciosa Sangre de tu Hijo, quisiste ser aplacado, y que nosotros fuésemos redimidos; rogámoste que nos concedas, de tal suerte hacerte memoria del precio de nuestra Redención, que podamos en esta vida conseguir el perdón, y en la eternidad el premio de la Gloria. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro tu Hijo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén. *Se reza un Credo a la Pasión Santísima de Nuestro Señor Jesucristo*

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

IMASTOLANGORLSH: demonio que perturba el ciclo menstrual. Tampoco soporta la Consagración a la Divina Voluntad

CONSAGRACIÓN A LA DIVINA VOLUNTAD

Oh, Voluntad Divina y Adorable, heme aquí ante la inmensidad de tu Luz, para que tu Eterna Bondad me abra las puertas y me haga entrar en Ella, para formar mi vida toda en Ti, Voluntad Divina.

Así pues, postrado ante tu Luz, yo, la más pequeño entre todas las criaturas, entro, oh Adorable Voluntad, en el pequeño grupo de los hijos de tu "FIAT" Supremo. Postrada en mi nada, invoco y suplico a tu Luz que me revista y eclipse todo lo que no Te pertenece, de modo que ya no mire, ni comprenda, ni viva, sino en Ti, Voluntad Divina.

Esta será, mi vida, el centro de mi inteligencia, arrebate mi corazón y todo mi ser. En mi corazón no quiero que tenga más vida el querer humano; lo arrojaré fuera de él y así formaré el nuevo Edén de paz, de felicidad y de amor. Con Ella seré siempre feliz, y tendré una fuerza única y una Santidad que todo santifica y conduce a Dios.

Aquí postrada, invoco la ayuda de la Sacrosanta Trinidad para que me admita a vivir en el claustro de la Divina Voluntad, y así regrese en mí aquel Orden primero de la Creación, tal y como fue creada la criatura.

Madre del Cielo, Soberana y Reina del "FIAT" Divino, tómame de la mano e introdúceme en la Luz del Divino Querer. Tú serás mi guía, mi dulcísima Madre, y me enseñarás a vivir y a mantenerme en el orden y en el recinto de la Divina Voluntad. Soberana Celestial, a tu Corazón confío todo mi ser.

Tú me enseñarás la Doctrina de la Divina Voluntad y yo pondré toda mi atención en escucharte. Extenderás tu manto sobre mí, para que la serpiente infernal no se atreva a penetrar en este sagrado Edén para seducirme y hacerme caer en el laberinto del querer humano.

Corazón de mi Sumo Bien Jesús, Tú me darás tus llamas para que me incendien, me consuman y me alimenten, para formar en mí la Vida del Supremo Querer.

San José, tú serás mi protector, el custodio de mi corazón, y tendrás las llaves de mi querer en tus manos. Celosamente custodiarás mi corazón y nunca más me lo darás, para estar así seguro de no salirme jamás de la Voluntad de Dios.

Ángel custodio mío, guárdame, defiéndeme, ayúdame en todo, para que mi vida sea llamada que atraiga a todos al Reino de la Divina Voluntad.

Corte del Cielo toda, dame tu ayuda, y yo viviré para siempre en la Voluntad Divina.(Tomada del Breviario)

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

INDON: demonio de la epilepsia. No soporta la oración a la Preciosísima Sangre y la oración de Santa Gemma Galgani

ORACIÓN DE SANTA GEMA GALGANI

Aquí me tenéis postrada a vuestros pies santísimos, mi querido Jesús, para manifestaros en cada instante mi reconocimiento y gratitud por tantos y tan continuos favores como me habéis otorgado y que todavía queréis concederme. Cuantas veces os he invocado, ¡oh Jesús! me habéis dejado siempre satisfecha; he recurrido a menudo a Vos, y siempre me habéis consolado. ¿Cómo podré expresaros mis sentimientos, amado Jesús? Os doy gracias…; pero otra gracia quiero de Vos, ¡oh Dios mío!, si es de vuestro agrado… *(aquí se manifiesta la gracia que se desea conseguir)*. Si no fuerais todopoderoso no os haría esta súplica. ¡Oh Jesús!, tened piedad de mí. Hágase en todo vuestra santísima voluntad.
Rezar Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

JANADAR: demonio de la mirada de la gente mala. Tampoco soporta la oración a San Ramón Nonato y la oración a San Elpidio.

ORACIÓN A SAN RAMÓN NONATO

¡Oh! Glorioso San Ramón, a cuyo poder sometió Dios la tierra y los elementos, la salud y la enfermedad, la vida y la muerte, hallando en vuestra poderosa intercesión, abogado las doncellas, sucesión las casadas, defensa los que se ven calumniados, cosecha los labradores, puerto los náufragos, redención los cautivos, vista los ciegos y fin todos los males; por aquel vuestro ardiente deseo de recibir el Santísimo Sacramento, que obligó a Jesucristo a daros de sus benditas manos la sagrada Comunión, os suplico intercedáis por mí para que merezca frecuentar este celestial convite, y recibirle por Viático al fin de mi vida, y sobre todo que pueda obtener la gracia especial que os pido y la eterna felicidad de la gloria. Amén.

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

LAMAFAGAR: demonio que hace que la gente tenga miedo de las aguas de los ríos, lagos y mares. No soporta la Novena al Espíritu Santo.

NOVENA AL ESPÍRITU SANTO
Por la señal, etc.
Señor mío Jesucristo, etc.

ORACIONES PARA EMPEZAR TODOS LOS DÍAS

¡Dios mío! Dios de amor y de verdad. Autor de la santificación de nuestras almas, postrado humildemente ante vuestra soberana Majestad, detesto en la amargura de mi corazón todos mis pecados, como ofensas hechas a Vos, digno de ser amado sobre todas las cesas. ¡Oh bondad infinita! ¡Quién jamás os hubiera ofendido! Perdonadme, Señor, Dios de gracia y de misericordia, perdonadme mis continuas infidelidades; el no haber tenido valor para ejecutar cosa alguna buena, después que tantas veces vuestra misericordia y gracia me han solicitado, reprendido, amenazado e inspirado amorosamente. Me pesa, me arrepiento de la ingrata correspondencia e indigna ceguedad con que he resistido incesantemente a vuestros dulces y divinos llamamientos. Más, propongo firmemente con vuestro auxilio de no ser ya rebelde a Vos, de seguir en adelante vuestras tiernas inspiraciones con suma docilidad. A este fin, alumbrad, oh fuente de luz, mi entendimiento, fortaleced mi voluntad, purificad mi corazón, arreglad todos mis pensamientos, deseos y afectos, y hacedme digno de gustar los frutos bienaventurados que vuestros dones producen en las almas que os poseen. Concededme las gracias que os pido en esta Novena, si han de ser para mayor gloria vuestra, y para que yo os vea, ame y alabe sin fin en vuestra gloria. Amén.

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven a nuestras almas ¡Oh Espíritu SANTO! y del cielo envía de tu luz un rayo. Ven, padre de pobres, ven, de dones franco, ven, de corazones lucido reparo. Ven, consolador, dulce y soberano, huésped de las almas, suave regalo. En los contratiempos descanso al trabajo, templanza en lo ardiente consuelo en el llanto.

Santísima luz de todo cristiano, lo íntimo del pecho, llena de amor casto. En el hombre nada se halla sin tu amparo, y nada haber puede sin Ti, puro y santo. Con tus aguas puras lava lo manchado, riega lo que es seco pon lo enfermo sano. Al corazón duro doblegue tu mano, y ablande las almas que manchó el pecado.

Vuelve al buen camino al extraviado, y al helado enciende en tu fuego santo. Concede a tus fieles en Ti confiados de tus altos dones sacro setenario. Aumento en virtudes haz que merezcamos, del eterno gozo el feliz descanso. Amén.

A continuación rezar la oración del día que corresponda:

DÍA PRIMERO

*Comenzar con las **oraciones preparatorias** para todos los días.*
¡Oh Espíritu Santo! Fuente viva de divinas aguas que, en la creación del mundo, santificasteis las inmensas que rodeaban el mundo y las aguas del Jordán en el bautismo de Jesucristo, Señor nuestro; yo os suplico que seáis en mi espíritu, tan árido y seco, la Sagrada fuente de aguas vivas, que jamás se agote y salte hasta la vida eterna; y la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

*Rezar tres veces el Padre nuestro y el Ave María en honor de la Santísima TRINIDAD, y terminar con las **oraciones finales** para todos los días.*

DÍA SEGUNDO

*Comenzar con las **oraciones preparatorias** para todos los días.*

¡Oh Espíritu Santo! Que haciendo sombra con vuestra virtud altísima a la purísima Virgen María, y llenándola al mismo tiempo de gracia, obrasteis de un modo inefable y omnipotente la obra infinita de la Encarnación del Verbo eterno, en el seno virginal de vuestra celestial Esposa: haced sombra a mi alma y concededme la gracia necesaria para que yo sea digno de recibir al mismo Verbo divino hecho hombre y sacramentado por mi amor, y también la especial que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria vuestra, y bien de mi alma. Amén.

*Rezar tres veces el Padre nuestro y el Ave María en honor de la Santísima TRINIDAD, y terminar con las **oraciones finales** para todos los días.*

DÍA TERCERO

*Comenzar con las **oraciones preparatorias** para todos los días.*

¡Oh Espíritu Santo! Celestial paloma que, abriendo de par en par los cielos, bajasteis sobre Jesús ya bautizado en el Jordán, simbolizando: que desde cl momento en que tomó la naturaleza humana, habitaba en él la plenitud de la Divinidad; bajad sobre la mía pobre y miserable y llenadla del don de sabiduría de consejo, de entendimiento y fortaleza, de ciencia, piedad y temor de Dios; y dadme la gracia que pido en esta Novena, si es para mayor gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

*Rezar tres veces el Padre nuestro y el Ave María en honor de la Santísima TRINIDAD, y terminar con las **oraciones finales** para todos los días.*

DÍA CUARTO

*Comenzar con las **oraciones preparatorias** para todos los días.*

¡Oh Espíritu Santo! Nube lúcida que haciendo en el Tabor sombra a Jesús transfigurado y glorioso, ilustrasteis aquel Santo monte, y amparasteis en su excesivo temor a los Apóstoles, comunicándoles después de la Ascensión de su Divino Maestro mucha luz, fervor y gracia; ilustrad, proteged y fecundad mi alma para que yo sea digno discípulo de Jesús, y dadme la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

*Rezar tres veces el Padre nuestro y el Ave María en honor de la Santísima TRINIDAD, y terminar con las **oraciones finales** para todos los días.*

DÍA QUINTO

*Comenzar con las **oraciones preparatorias** para todos los días.*

¡Oh Espíritu Santo! Suave viento que llenó el Cenáculo y dio fuerza y valor a los corazones de cuantos os esperaban, orando fervorosamente unidos con una alma y un corazón: ocupad ¡oh Espíritu de vida y amor! toda la casa de mi pequeño espíritu, mí memoria, entendimiento y voluntad: y dadme la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

*Rezar tres veces el Padre nuestro y el Ave María en honor de la Santísima TRINIDAD, y terminar con las **oraciones finales** para todos los días.*

DÍA SEXTO

*Comenzar con las **oraciones preparatorias** para todos los días.*

Oh Espíritu Santo! Luz clarísima que ilustró el entendimiento de los santos Apóstoles, comunicándoles, como Sol divino, toda la luz que necesitaban para su perfección y para la conversión del mundo: llenad ¡oh luz beatísima! todos los senos tenebrosos de mi interior, para que os conozca y dé a conocer a todo el mundo; y la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

*Rezar tres veces el Padre nuestro y el Ave María en honor de la Santísima TRINIDAD, y terminar con las **oraciones finales** para todos los días.*

DÍA SÉPTIMO
*Comenzar con las **oraciones preparatorias** para todos los días.*
¡Oh Espíritu Santo! Sagrado fuego que apareciendo visible sobre los Apóstoles el día de Pentecostés, inflamasteis divinamente sus corazones para que, abrasados en vuestro amor, encendiesen después a todo el mundo en las mismas sagradas llamas: encended en vuestros santísimos ardores mi corazón helado, para que, abrasado mi espíritu en ellos, encienda en vuestro divino amor a cuantos tratare; y dadme la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

*Rezar tres veces el Padre nuestro y el Ave María en honor de la Santísima TRINIDAD, y terminar con las **oraciones finales** para todos los días.*

DÍA OCTAVO
*Comenzar con las **oraciones preparatorias** para todos los días.*
¡Oh Espíritu Santo! Llama ardiente de caridad que con el fuego de vuestro amor inflamando el corazón de los santos Apóstoles y de todos los hombres Apostólicos, les comunicasteis el don de lenguas para la conversión del mundo; inflamad sagrado fuego de amor a mi corazón y mi lengua para que siempre hable gobernado por vuestro Espíritu, y fervoroso en la caridad, inflame a todos para que observen fielmente vuestros divinos mandamientos; y dadme la gracia que pido en esta Novena, si es para mayor gloria vuestra y bien de mi alma. Amén.

*Rezar tres veces el Padre nuestro y el Ave María en honor de la Santísima TRINIDAD, y terminar con las **oraciones finales** para todos los días.*

ORACIONES FINALES PARA TODOS LOS DÍAS (excepto el último día o sea del día 1 al día 8)

HIMNO AL ESPÍRITU SANTO
¡Ven, oh Criador Espíritu! nuestras almas visitad, los pechos, que Vos criasteis, llene gracia celestial.
Pues sois Paráclito Espíritu, Don del Padre celestial, fuente viva, sacro fuego, unción santa, espiritual. En tus dones septiforrnes, tu promesa paternal, dedo eterno de Dios Padre nuestras lenguas inflamad.

Ilustrad nuestros sentidos, el corazón inflamad, nuestros cuerpos, que son flacos, con vuestra virtud armad. Apartad los enemigos, danos la divina paz y siendo Vos nuestra guía huyamos toda maldad.
Par Vos al Padre y al Hijo, en esta vida mortal conozcamos, y creamos siempre tu Divinidad.

A Dios PADRE sea gloria, al HIJO gloria inmortal y al Espíritu PARÁCLITO por toda la Eternidad. Amén.

DÍA NOVENO
*Comenzar con las **oraciones preparatorias** para todos los días.*
¡Oh Espíritu Santo! Caridad esencial que, difundida en los corazones humanos, los divinizáis comunicándoles todas las divinas gracias que se incluyen en nuestros siete dones, y comprenden cuanto necesita la vida espiritual, propia de cada uno, y la que deseáis se comunique a todos los hombres: difundidlos, ¡oh Caridad santísima! en mi corazón tan pobre de vuestros siete dones, y que con ellos publique vuestras grandezas. ¡Oh Dios misericordioso! Vos, que antiguamente llenasteis en este dichoso día los pechos apostólicos de vuestra gracia, llenad los nuestros de vuestros divinos carismas, concedednos tranquilos tiempos, confirmad las gracias que os hemos pedido en esta Novena, si son para mayor gloria vuestra y bien de nuestras almas. Amén.

Después de esta oración, en lugar de la antífona, verso, respuesta y oración de todos los días, se dirán las siguientes:

ANTÍFONA PARA EL DÍA NOVENO

Hoy se completaron los días de Pentecostés, aleluya; hoy se reproducen los felices gozos, cuando el Espíritu Consolador bajó sobre sus Apóstoles, aleluya; hoy, rayando el resplandor del divino fuego, reposó el Espíritu Santo en forma de lenguas sobre ellos, aleluya; hoy les hace fecundos en palabras, les inflama de su amor y les llena de' sus innumerables carismas, aleluya, aleluya.
V. Fueron todos llenos del Espíritu Santo, aleluya.
R. Y comenzaron a hablar en varias lenguas, aleluya.
ORACIÓN
Oh Dios, que habéis instruido en este día los Corazones de los fieles con la ilustración del Espíritu Santo, dadme el sentir rectamente con este mismo Espíritu, y gozar siempre de su consolación. Por Jesucristo Señor nuestro, tu Hijo, que vive contigo y reina en la unidad del mismo Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN

¡Oh Espíritu Santo! Divinísimo consolador de mi alma, fuego, luz y celestial ardor de los corazones humanos, si es para gloria de vuestra Majestad que yo consiga lo que deseo y pido en este día, dignáos concedérmelo benignamente; y sino dirigid mi petición, dándome las gracias que ha de ser para vuestra mayor gloria y bien de la salvación de mi alma. Amén.
Ahora cada uno se recogerá interiormente y pedirá la gracia que más necesite.
Hecha la petición, se concluirá todos los días con antífona, verso, respuesta y oración siguientes:

ANTÍFONA
No os dejaré huérfanos, aleluya; voy y vengo a vosotros, aleluya; y se alegrará vuestro corazón, aleluya, aleluya.
V. Enviad, Señor, vuestro Santo Espirito, y serán creados.
R. Y renovaréis la faz de la tierra.

ORACIÓN
Oh Dios, que habéis instruido los corazones de los fieles con la ilustración del Espíritu Santo, dadnos el sentir rectamente con este mismo Espíritu, y gozar siempre de su consolación. Por Jesucristo Señor nuestro, tu Hijo, que vive contigo y reina en la unidad del mismo Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

MADAGASCALH: demonio de las córneas. Tampoco soportan la oración a Santa Lucía y el Rosario de Santa Rita de Casia

ORACIÓN A SANTA LUCÍA

Oh Dios, nuestro Creador y Redentor, escucha nuestras plegarias con misericordia al venerar Tu sierva Santa Lucía, por la luz de la fe que derramaste sobre ella. Con Tu bondad, danos la capacidad de aumentar y preservar esa misma luz en nuestras almas, para que podamos evitar el mal, hacer el bien y aborrecer la ceguera y la obscuridad producto del mal y del pecado. Confiando en Tu bondad, Oh Dios, humildemente te pedimos, por la intercesión de Tu sierva Santa Lucía, que nos brindes perfecta visión a nuestros ojos, para que puedan servir a Tu honra y gloria, y por la salvación de nuestra alma en este mundo para gozar de la luz perenne del Cordero de Dios en el Paraíso. Santa Lucía, Virgen y mártir, escucha nuestras plegarias y atiende nuestras peticiones. Amén.

ROSARIO DE SANTA RITA DE CASIA

PRIMERA ROSA: LAS ABEJAS BLANCAS

Padre Nuestro, Ave María y Gloria
Parecía que desde el primer momento de su nacimiento, Dios tenía designios especiales para Rita. Según una tradición, desde que era bebé, mientras dormía en una cesta, abejas blancas se agrupaban sobre su boca, depositando en ella la dulce miel, sin hacerle daño y sin que la niña llorara para alertar a sus padres. Uno de los campesinos, viendo lo que ocurría, trató de dispersar a las abejas con su brazo herido. Su brazo se sanó inmediatamente.
Después de 200 años de la muerte de Santa Rita, algo extraño ocurrió en el Monasterio de Cascia. Las abejas blancas surgían de las paredes del Monasterio durante Semana Santa de cada año y permanecían hasta la fiesta de Santa Rita el 22 de mayo, cuando retornaban a la inactividad hasta la Semana Santa del próximo año. El Papa Urbano VIII, sabiendo lo de las misteriosas abejas, pidió que una de ellas le fuera llevada a Roma. Después de un cuidadoso examen, le ató un hilo de seda y la dejó libre. Esta se descubrió más tarde en su nido en el Monasterio de Cascia, a 138 kilómetros de distancia. Los huecos en la pared, donde las abejas tradicionalmente permanecen hasta el siguiente año, pueden ser vistos claramente por los peregrinos que llegan hoy al Monsterio.

SEGUNDA ROSA. NIÑEZ Y ADOLESCENCIA
Padre Nuestro, Ave María y Gloria
Su niñez y adolescencia transcurrió en un hogar de fe. Sus padres la llevaron a Jesús a temprana edad y ella siempre manifestó su amor por Él, al punto de desear consagrar su vida.

Santa Rita, te damos gracias por interceder por nuestra perseverancia en la fe y la oración, para que no dejemos de tener esperanza y amor que nos ayuden a crecer en el amor y la caridad.

TERCERA ROSA: EL MATRIMONIO
Padre Nuestro, Ave María y Gloria
Ella quería ser religiosa toda su vida, pero sus padres, Antonio y Amata, avanzados ya en edad, escogieron para ella un esposo, Paolo Ferdinando, lo cual no fue una decisión muy sabia. Pero Rita obedeció. Quiso Dios así, darnos en ella, el ejemplo de una admirable esposa, llena de virtud, aun en las más difíciles circunstancias.

CUARTA ROSA: LAS DIFICULTADES EN EL MATRIMONIO
Padre Nuestro, Ave María y Gloria
Muy pronto el ambiente político y social, un tanto violento, que se vivía en Cascia, llegó al hogar de Rita, y Paolo, su esposo, no escapó de esa realidad de bandos opuestos y hostiles en constantes luchas y venganzas. Después del matrimonio, su esposo demostró ser bebedor, mujeriego y abusador. Rita le fue fiel durante toda su vida de casada. Encontró su fortaleza en Jesucristo, en una vida de oración, sufrimiento y silencio.

Santa Rita: Danos la gracia de querer la paz en el corazón y en la familia. También en nuestro tiempo se viven situaciones hostiles, que seamos semilla de paz y armonía.

QUINTA ROSA: EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS
Padre Nuestro, Ave María y Gloria
A pesar de todo Rita y Paolo siguen apostando por el matrimonio y llegan los hijos. Rita deseaba y oraba para que Paolo dejara esa vida de venganzas, rencores y excesos. Tuvieron un par de gemelos, quienes sacaron el temperamento del padre. Rita se preocupó y oró por ellos.

Santa Rita, te pedimos dar gracias por la bendición de la llegada de los hijos a los matrimonios. No olvides a las mujeres que quieren ser madres. Dales consuelo y esperanza.

SEXTA ROSA: EL CAMBIO DEL ESPOSO
Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Pasaron los años, los hijos crecieron, su esposo, poco a poco fue cambiando. Después de veinte años de matrimonio y oración por parte de Rita, el esposo se convirtió, le pidió perdón y le prometió cambiar su forma de ser. Rita perdona, y él deja su antigua vida de pecado y pasaba el tiempo con Rita en los caminos de Dios.

Santa Rita, te pedimos que nos ayudes a saber tomar caminos nuevos, si estamos equivocados, para que podamos crear vínculos de amor, dentro y fuera de nuestro hogar.

SÉPTIMA ROSA: LA MUERTE DEL ESPOSO Y EL IMPACTO EN LOS HIJOS
Padre Nuestro, Ave María y Gloria
Esto no duró mucho, porque mientras su esposo se había reformado, no fue así con sus antiguos amigos y enemigos. Una noche Paolo no fue a la casa. Antes de su conversión esto no hubiera sido extraño, pero en el Paolo reformado esto no era normal. Rita sabía que algo había ocurrido. Al día siguiente lo encontraron asesinado.
Rita buscó alivio en la fe que abrigaba su corazón. Pero sus hijos, instigados por los parientes de su padre juraron venganza. Rita intentaba disuadirlos y les hablaba de la necesidad del perdón para sentirnos liberados del mal.
Santa Rita, queremos ser vínculos de paz. Enséñanos a perdonar.

OCTAVA ROSA: LA MUERTE DE SUS HIJOS
Padre Nuestro, Ave María y Gloria
Su pena fue aumentada cuando sus dos hijos, que ya eran mayores, juraron vengar la muerte de su padre. Las súplicas no lograban disuadirlos. Fue entonces que Santa Rita, comprendiendo que más vale salvar el alma que vivir mucho tiempo, rogó al Señor que salvara las almas de sus dos hijos y que tomara sus vidas antes de que se perdieran para la eternidad por cometer un pecado mortal. El Señor respondió a sus oraciones. Los dos padecieron una enfermedad fatal. Durante el tiempo de enfermedad, la madre les habló dulcemente del amor y el perdón. Antes de morir lograron perdonar a los asesinos de su padre. Rita estuvo convencida de que ellos estaban con su padre en el cielo.

Santa Rita, ayúdanos a cargar nuestras cruces y ofrecerlas al Señor.

NOVENA ROSA: LAS PRUEBAS
Padre Nuestro, Ave María y Gloria
Al quedar sola no se deja vencer por la tristeza y el sufrimiento. Santa Rita quiso entrar con las Hermanas Agustinas, pero no era fácil lograrlo. No querían una mujer que había estado casada. La muerte violenta de su esposo dejó una sombra de duda. Ella se volvió de nuevo a Jesús en oración. Ocurrió entonces un milagro. Una noche, mientras Rita dormía profundamente, oyó que la llamaban ¡Rita!, ¡Rita!, ¡Rita!, esto ocurrió tres veces, a la tercera vez, Rita abrió la puerta y allí estaban San Agustín, San Nicolás de Tolentino y San Juan el Bautista, del cual ella había sido devota desde muy niña. Ellos le pidieron que los siguieran. Después de correr por las calles de Roccaporena, en el pico del Scoglio, donde Rita siempre iba a orar, sintió que la subían en el aire y la empujaban suavemente hacia Cascia. Se encontró arriba del Monasterio de Santa María Magdalena en Cascia. Entonces cayó en éxtasis. Cuando salió del éxtasis, se encontró dentro del Monasterio. Ante aquél milagro, las monjas Agustinas, no pudieron ya negarle entrada. Es admitida y hace la profesión ese mismo año de 1417, y allí pasa 40 años de consagración a Dios.

Siguieron las pruebas: Durante su primer año, Rita fue puesta a prueba, no solamente por sus superioras, sino por el mismo Señor. Le fue dado el pasaje de la Escritura del joven rico para que meditara. Ella sentía en su corazón las palabras, !Si quieres ser perfecta!

Un día Rita fue puesta a prueba por su Madre Superiora. Como un acto de obediencia, Rita fue ordenada a regar cada día una planta muerta. Rita lo hizo obedientemente y de buena manera. Una mañana la planta se había convertido en una vid floreciente y dio uvas que se usaron para el vino Sacramental. Hasta este día sigue dando uvas.

Durante la Cuaresma del año 1443 fue a Cascia un predicador llamado Santiago de Monte Brandone, quien dio un sermón sobre la Pasión de Nuestro Señor, que tocó tanto a Rita que a su retorno al Monasterio, le pidió fervientemente al Señor ser partícipe de sus sufrimientos en la Cruz. Recibió los estigmas y las marcas de la Corona de Espinas en su cabeza. A la mayoría de los santos que han recibido este don exudan una fragancia celestial. Las llagas de Santa Rita, sin embargo, exudaban olor a podrido, por lo que debía alejarse de la gente.

Por 15 años vivió sola, lejos de sus hermanas monjas. El Señor le dio una tregua cuando quiso ir a Roma, para el primer Año Santo. Jesús removió el estigma de su cabeza durante el tiempo que duró la peregrinación. Tan pronto como llegó de nuevo a casa el estigma volvió a aparecer, teniéndose que aislar de nuevo.

Santa Rita: conserva en nosotros la perseverancia y fidelidad al Señor.
EL AMOR VENCE
DÉCIMA ROSA Y LOS HIGOS:
Padre Nuestro, Ave María y Gloria
En su vida tuvo muchas llamadas, pero ante todo fue una madre, tanto física como espiritualmente. Cuando estaba en el lecho de muerte, le pidió al Señor que le diera una señal para saber que sus hijos estaban en el cielo. A mediados de invierno recibió una rosa del jardín cerca de su casa en Roccaporena. Pidió una segunda señal. Esta vez recibió un higo del jardín de su casa en Roccaporena, al final del invierno.

Los últimos años de su vida fueron de expiación. Una enfermedad grave y dolorosa la tuvo inmóvil sobre su humilde cama de paja durante cuatro años. Ella observó cómo su cuerpo se consumía, con paz y confianza en Dios.

Las rosas de Santa Rita

Durante la enfermedad, a petición suya, le presentaron algunas rosas que habrían brotado de manera prodigiosa en el frío invierno, en su huertecito de Roccaporena. Ella las aceptó sonriente como don de Dios. Al morir, la celda se iluminó y las campanas tañeron solas por el gozo de un alma que entra al cielo.

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

MASSALANDANH: demonio que causa la menopausia precoz. Tampoco soporta la oración a Nuestra Señora de la Salud, la Novena a Santa Ana y la oración a Santa Amalia

ORACIÓN DE JUAN PABLO II A NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD
Oh Virgen María, Salud de los enfermos, que has acompañado a Jesús en el camino del Calvario y has permanecido junto a la cruz en la que moría tu Hijo, participando íntimamente de sus dolores, acoge nuestros sufrimientos y únelos a los de Él, para que las semillas esparcidas durante el Jubileo sigan produciendo frutos abundantes en los años venideros.

Madre misericordiosa, con fe nos volvemos a Ti. Obtennos de tu Hijo el que podamos volver pronto, plenamente restablecidos, a nuestras ocupaciones, para hacernos útiles al prójimo con nuestro trabajo. Mientras tanto, quédate junto a nosotros en el momento de la prueba y ayúdanos a repetir cada día contigo nuestro "sí", seguros de que Dios sabe sacar de todo mal un bien más grande.

Virgen Inmaculada, haz que los frutos del Año Jubilar sean para nosotros y para nuestros seres queridos, prenda de un renovado empuje en la vida cristiana, para que en la contemplación del Rostro de Cristo Resucitado encontremos la abundancia de la misericordia de Dios y la alegría de una comunión más plena con los hermanos, primicia de la alegría sin fin del Cielo. Amén!

NOVENA A SAN JOAQUÍN Y SANTA ANA

Comenzar con la oración inicial para todos los días. Después se meditará cada día uno de los nueve gozos que tuvieron San Joaquín y Santa Ana, diciendo:

ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh dignísimos abuelos de Cristo, Joaquín y Ana! Yo, miserable pecador, tengo grandísima confianza en vuestros méritos y seguro amparo, sabiendo que nada os negarán vuestro nieto e hija, Jesús y María. Y pues al presente me hallo con un singular anhelo y grave necesidad, he propuesto eficazmente implorar vuestro patrocinio, durante esta Novena, ofreciendo cada día alguna devoción a honra vuestra, para que por vuestra intercesión consiga yo el consuelo que deseo de la divina misericordia, siendo mi fin principal y lo que sinceramente pretendo, la mayor gloria de Dios y la salvación de mi alma.

Quiera Su Divina Majestad, por vuestros altos merecimientos, escuchar piadosa mis ruegos, permitir que después de esta Novena logre yo lo que en ella fervorosamente le pido. Amén.

Con humilde y devoto corazón llego hoy por la primera *(segunda, tercera etc.)* vez a vuestra presencia, ¡oh gloriosísimos abuelos de Jesucristo, Joaquín y Ana: confiado os suplico seáis mis fieles intercesores para con Dios, a fin de que por vuestras heroicas virtudes me conceda lo que tanto deseo y vos no ignoráis. ¡Oh dichosísimo par, Joaquín y Ana, grandísima es la confianza que en vos tengo, creyendo que el clementísimo Dios no podrá negarse a mis instancias si os dignáis de patrocinarlas y recomendarlas con una sola palabra, pues a medida de la soberana honra con que el eterno Padre os ha ensalzado entre todos los demás santos para dignísimos abuelos de su Unigénito, será en el trono de su misericordia poderoso vuestro amparo, y dichosos vuestros devotos! Si el Hijo os aventajó, hasta admitiros por gloriosos padres de su Madre Santísima no puede dejar de escucharos ahora en el cielo, cumpliendo vuestras intercesiones; y si el Espíritu Santo os ha reconocido por tan rectos, que entre todos los justos de la ley antigua os escogió por manantiales de la gracia, ¿cómo os rehusará la que ahora pidiereis para mí, pobre pecador? Y finalmente, si la Santísima Trinidad os ha honrado en la tierra, más que a otros santos, sin duda ahora en el cielo querrá complaceros y acceder a vuestra súplica. Por esto vivo seguro, ¡oh santos protectores míos, Joaquín y Ana! de que rogando vos por mí infaliblemente, seré consolado en mi trabajo. Oídme, piadosos abogados míos, y rogad a Dios por mí. Llegad confiados al trono de la Santísima Trinidad, representando mi aflicción con palabras lastimosas, y lo que merecisteis en la tierra, y pedidle por su infinita bondad que tenga misericordia de mí. ¡Oh amantísimos, benignísimos y clementísimos patronos míos, Joaquín y Ana, oíd mi oración, alcanzándome lo que pido; proponed mí necesidad! Os la encomiendo de lo más profundo de mi corazón y ruego que os acordéis piadosísimamente de ella. Hablad a vuestro dulcísimo Nieto una sola palabra cariñosa por mí, diciendo: Amantísimo Jesús, en nuestra contemplación apiadáos de ese humilde pecador, y concededle lo que tan fielmente solicita. Escuchadle por la mucha confianza que en nosotros tiene puesta, sin permitir que se vaya desconsolado.

DÍA PRIMERO

Comenzar con la oración de todos los días.

Oración. ¡Os recuerdo, ¡oh dichosísimo par, Joaquín y Ana!, el júbilo que sentisteis cuando el arcángel Gabriel os reveló la cercanía del deseado Mesías y de vuestro casamiento; por esto os suplico me alcancéis de Dios lo que pido en esta Novena.

Petición. Tres Padrenuestros y Avemarías.

DÍA SEGUNDO

Comenzar con la oración de todos los días.

Oración. Os recuerdo, ¡oh dichosísimo par, Joaquín y Ana!, el sumo gozo que tuvisteis cuando se cumplió vuestro santo casamiento; y por él os suplico me alcancéis de Dios paciencia en mis aflicciones y sosiego espiritual del alma, con lo que pido en esta Novena.

Petición. Tres Padrenuestros y Avemarías.

DÍA TERCERO

Comenzar con la oración de todos los días.
Oración. Os recuerdo, ¡oh dichosísimo par, Joaquín y Ana!, el consuelo con que oísteis del arcángel Gabriel el término de vuestra esterilidad y la elección para ser padres de María Santísima; por él os suplico alentéis mi triste corazón y me alcancéis piedad de vuestro dulcísimo nieto Jesús, con lo que pido en esta Novena.
Petición. Tres Padrenuestros y Avemarías.

DÍA CUARTO
Comenzar con la oración de todos los días.
Oración. Os recuerdo, ¡oh dichosísimo par, Joaquín y Ana! el regocijo que os causó la Concepción Purísima de María; y por él os suplico me alcancéis de Dios gracias para servirle, según la obligación, de mi estado, y lo que pido en esta Novena.
Petición. Tres Padrenuestros y Avemarías.

DÍA QUINTO
Comenzar con la oración de todos los días.
Oración. Os recuerdo, ¡oh dichosísimo par, Joaquín y Ana!, el contento con que visteis nacida a María Santísima, hija vuestra, y por él os suplico me alcancéis de Dios una perfecta resignación a su divina Providencia, y lo que pido en esta Novena.
Petición. Tres Padrenuestros y Avemarías.

DÍA SEXTO
Comenzar con la oración de todos los días.
Oración. Os recuerdo, ¡oh dichosísimo par, Joaquín y Ana!, el alivio que recibisteis teniendo en vuestros brazos a, María Santísima; y por él os suplico me alcancéis de Dios un verdadero dolor de todas mis culpas, y lo que pido en esta Novena.
Petición. Tres Padrenuestros y Avemarías.

DÍA SÉPTIMO
Comenzar con la oración de todos los días.
Oración. Os recuerdo, ¡oh dichosísimo par, Joaquín y Ana, el gusto con que ofrecisteis a vuestra hija en el Templo al servicio de Dios, y por él os suplico me alcancéis de su Divina. Majestad un sincero amor suyo, y lo que pido en esta Novena.
Petición. Tres Padrenuestros y Avemarías.

DÍA OCTAVO
Comenzar con la oración de todos los días.
Oración. Os recuerdo, ¡oh dichosísimo par, Joaquín y Ana!, la gloria que os colmó cuando el arcángel Gabriel os reveló que de vuestra Hija Santísima nacería el deseado Mesías; por ella os suplico me alcancéis de él una ardiente caridad del prójimo y lo que pido en esta Novena.
Petición. Tres Padrenuestros y Avemarías.

DÍA NOVENO
Comenzar con la oración de todos los días.
Oración. Os recuerdo, ¡ oh dichosísimo par, Joaquín y Ana!, el júbilo, gozo, consuelo, regocijo, contento, alivio, gusto y gloria inefable con que al presente estáis viendo para siempre a sus dulcísimos nieto e hija, Jesús y María; por esta dicha os suplico me alcancéis una muerte feliz en gracia suya, y lo que he pedido en esta Novena.
Petición. Tres Padrenuestros y Avemarías.

ORACION A SANTA AMELIA

Oh Dios, que colmaste a tu servidora AMELIA de gracias singulares, hasta ofrecernos en ella, un ejemplar de eximias virtudes, en cuatro estados de vida, y constituirla centro de una familia de santos; concédenos

por su intercesión la gracia de que florezca en los hogares cristianos la belleza y el honor de la más pura virtud. Por Jesucristo Nuestro Señor. AMEN.

NO SOPORTA LA ORACIÓN A MARÍA CONTRA LAS INFLUENCIAS DIABÓLICAS

MATTADATTAR: demonio que se invoca en las misas negras para evitar la liberación de las personas Hechizadas. Tampoco soportan las pías súplicas a San José

SÚPLICAS AL GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSÉ

Oh, glorioso Patriarca San José, en quien Dios ha concentrado los esplendores de todos los Santos (1), concédenos que en este mundo de soberbia nos refugiemos en la virtud de la humildad.

Oh, glorioso San José, en quien Dios ha reunido las prerrogativas de los Nueve Coros Angélicos (2), concédenos que en este mundo de lujuria nos mantengamos puros en cuerpo y alma.

Oh, glorioso San José, firme consuelo de la Madre de Dios (3), concédenos que en este mundo esclavizado al pecado seamos fieles a la santa esclavitud mariana.

Oh, glorioso San José, custodio de la humanidad del Verbo de Dios, Jesucristo Nuestro Salvador (4), concédenos que en medio de la cultura de la muerte vivamos en la verdadera caridad.

Oh, glorioso San José, fidelísimo cooperador en la tierra del gran designio de la Encarnación redentora (5), concédenos que en estos tiempos de idolatría, seamos perseverantes adoradores de Jesús Sacramentado.

Oh, glorioso San José, sostén providente (6) de tu Sagrada Familia, provee a nuestras necesidades de alma, mente y cuerpo.

Oh, glorioso San José, que jamás dejaste de hacer lo que te han suplicado (7), y de quien se espantaba Santa Teresa por las grandes gracias que Dios le había hecho por medio tuyo(8), concédenos también a nosotros las gracias que hoy te suplicamos.

1 San Gregorio Nascianceno.
2 Isidoro de los Isleños
3,4,5,6 San Bernardo.
7,8 Santa Teresa de Jesús de Ávila

ORACIÓN DE LA TARDE (VÍSPERAS)

V. Dios mío, ven en mi auxilio.
R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO I (a elegir uno de los tres siguientes)
Te damos gracias, Señor,
porque has depuesto la ira
y has detenido ante el pueblo
la mano que lo castiga.

Tú eres el Dios que nos salva,
la luz que nos ilumina,

la mano que nos sostiene
y el techo que nos cobija.

Y sacaremos con gozo
del manantial de la Vida
las aguas que dan al hombre
la fuerza que resucita.

Entonces proclamaremos:
"¡Cantadle con alegría!
¡El nombre de Dios es grande;
su caridad, infinita!

¡Que alabe al Señor la tierra!
Contadle sus maravillas.
¡Qué grande, en medio del pueblo,
el Dios que nos justifica!". Amén.

HIMNO II
Libra mis ojos de la muerte;
dales la luz que es su destino.
Yo, como el ciego del camino,
pido un milagro para verte.

Haz de esta piedra de mis manos
una herramienta constructiva;
cura su fiebre posesiva
y ábrela al bien de mis hermanos.

Que yo comprenda, Señor mío,
al que se queja y retrocede;
que el corazón no se me quede
desentendidamente frío.

Guarda mi fe del enemigo
(¡tantos me dicen que estás muerto!)
Tú que conoces el desierto,
dame tu mano y ven conmigo.

HIMNO III
¿Para qué los timbres de sangre y nobleza?
Nunca los blasones
fueron lenitivo para la tristeza
de nuestras pasiones.
¡No me des coronas, Señor, de grandeza!

¿Altivez? ¿Honores? Torres ilusorias
que el tiempo derrumba.
Es coronamiento de todas las glorias
un rincón de tumba.
¡No me des siquiera coronas mortuorias!

No pido el laurel que nimba al talento,

ni las voluptuosas
guirnaldas de lujo y alborozamiento.
¡Ni mirtos ni rosas!
¡No me des coronas que se lleva el viento!

Yo quiero la joya de penas divinas
que rasga las sienes.
Es para las almas que tú predestinas.
Sólo tú la tienes.
¡Si me das coronas, dámelas de espinas! Amén.

Antífona 1: Señor, tu saber me sobrepasa.

SALMO 138: Dios está en todas partes y lo ve todo
Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;

si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.

Si digo: "que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí",
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1: Señor, tu saber me sobrepasa.

Antífona 2: Yo, el Señor, penetro el corazón, sondeo las entrañas, para dar al hombre según su conducta.

SALMO 138: (continuación)
Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.

Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro;
calculados estaban mis días
antes que llegase el primero.

¡Qué incomparables encuentro tus designios,
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!
Si me pongo a contarlos, son más que arena;
si los doy por terminados, aún me quedas tú.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: Yo, el Señor, penetro el corazón, sondeo las entrañas, para dar al hombre según su conducta.

Antífona 3: Por medio de él fueron creadas todas las cosas, y todo se mantiene en él.

CÁNTICO: Himno a Cristo, primogénito de toda criatura y primer resucitado de entre los muertos
Damos gracias a Dios Padre,
que nos ha hecho capaces de compartir
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,
y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido,
por cuya sangre hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible,
primogénito de toda criatura;
porque por medio de Él
fueron creadas todas las cosas:
celestes y terrestres, visibles e invisibles,
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades;
todo fue creado por El y para El.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en El.
Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,
y así es el primero en todo.

Porque en Él quiso Dios que residiera toda la plenitud.
Y por Él quiso reconciliar consigo todos los seres:
los del cielo y los de la tierra,
haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: Por medio de él fueron creadas todas las cosas, y todo se mantiene en él.

RESPONSORIO BREVE:
V. Yo dije: Señor, ten misericordia.
R. Yo dije: Señor, ten misericordia.
V. Sáname porque he pecado contra ti.
R. Señor, ten misericordia.
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Yo dije: Señor, ten misericordia.

Antífona Magnificat: «Yo no puedo hacer nada por mí mismo; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo», dice el Señor.

MAGNIFICAT:
Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mi;
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.
Antífona Magnificat: «Yo no puedo hacer nada por mí mismo; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo», dice el Señor.
Padre Nuestro…

ORACIÓN:
Señor, Dios nuestro, que concedes a los justos el premio de sus méritos, y a los pecadores que hacen penitencia les perdonas sus pecados, ten piedad de nosotros y danos, por la humilde confesión de nuestras

culpas, tu paz y tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

NO SOPORTAN LAS VÍSPERAS

CUMARI: demonio de la taquicardia y del infarto
ELCHIOR: demonio de la amigdalitis y de la tonsilitis (La **tonsilitis** es causada generalmente por los virus y por lo tanto el uso de antibióticos no es generalmente efectivo en tratar la infección)
ILCOR: demonio del útero
OLMAR: demonio de las trompas
RATAFAGLANS: demonio de las enzimas del corazón
RUGATTH: demonio de las nalgas

ORACION DE LIBERACION A JESÚS

Señor nuestro Jesucristo te adoro, te alabo, te bendigo, gracias por tu infinito amor por el que te has hecho uno de nosotros naciendo de la Virgen María y por el que subiste a la Cruz para dar tu vida por nosotros.

Gracias por tu sangre preciosísima con que nos has redimido.

Con tu sangre preciosísima brotada de tus sacratísimas sienes traspasadas por espinas: cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos, destruye en nosotros todo pecado, toda iniquidad, todo poder maligno, todo poder satánico.

Con tu sangre preciosísima brotada de tu hombro y espalda llagados por la Cruz a cuestas: cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos, destruye en nosotros todo pecado, toda iniquidad, todo poder maligno, todo poder satánico.

Con tu sangre preciosísima brotada de tu costado abierto por la lanza: cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos, destruye en nosotros todo pecado, toda iniquidad, todo poder maligno, todo poder satánico.
Con tu sangre preciosísima brotada de tus pies y de tus manos traspasados por los clavos: cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos, destruye en nosotros todo pecado, toda iniquidad, todo poder maligno, todo poder satánico.

Con tu sangre preciosísima brotada de todo tu cuerpo llagado por los azotes: cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos, destruye en nosotros todo pecado, toda iniquidad, todo poder maligno, todo poder satánico.
Tres veces Gloria. Amén, Amén, Amén.

NO SOPORTAN LA ORACIÓN DE LIBERACIÓN A JESÚS

ELCUR: demonio de la psoriasis
RENUS: demonio del reumatismo
ULCAR: demonio del melanoma
ULFAS: demonio de las ligaduras de los ovarios

ORACIÓN A LA AUGUSTA REINA DE LOS ÁNGELES

Augusta Reina de los Cielos y Señora de los Ángeles, Vos, que desde el principio, recibisteis de Dios, el poder y la misión de aplastar la cabeza de satanás, humildemente os rogamos que enviéis las legiones

celestiales, para que, a Vuestras órdenes, persigan los infernales espíritus, combatiendo por todas partes, confundiendo su audacia y precipitándolos en el abismo.

OH, Excelsa Madre de Dios, envía también a San Miguel Arcángel, el invencible Jefe de los Ejércitos del Señor, en la lucha contra los emisarios del infierno entre los hombres, destruyendo los planes de los impíos y humillando a todos aquellos que quieren el mal. Obtén para ellos la gracia del arrepentimiento y la conversión, a fin de que puedan dar honra al Dios vivo, Uno y Trino y a Vos.

OH, Nuestra poderosa protectora, por medio de los resplandecientes espíritus celestes; protege por toda la tierra las Iglesias, los lugares sagrados y especialmente, el Santísimo Sacramento del Altar. Impide toda profanación y toda destrucción. Los Ángeles están a cada instante a la espera de Vuestras órdenes y arden en deseos de ejecutarlas.

OH, Madre celeste, protege además nuestras casas y a nosotros, de las insidias del enemigo infernal. Haz que los Santos Ángeles, habiten siempre en ellos y nos traigan las bendiciones del Altísimo. ¿QUIÉN COMO DIOS? ¿Quién como Vos, María? Eres la Reina de los Ángeles y la vencedora sobre satanás. Eres buena y tierna Madre, Vos seréis siempre nuestro amor y nuestra esperanza!

OH, Madre de Dios, envía a los Santos Ángeles, para defendernos y para repeler lejos de nosotros al cruel enemigo. Santos Ángeles y Arcángeles, defiéndenos y protégenos. Amén!

NO SOPORTAN LA ORACIÓN A LA AUGUSTA REINA DE LOS ÁNGELES

QUAR: demonio de la bulimia, que lleva a las personas a comer siempre
RIPATAL: demonio de los cálculos en la vejiga
VIRTUL: demonio de la sordera

CORONA A SAN ANTONIO

OH, escucha, amado santo, por amor del Divino Niño Jesús, mis preces y mi canto, que te expongo aquí tan cerca.

I Estrofa
Salve, Oh, lirio inmaculado, San Antonio bendecido.
Yo me arrepiento de mis pecados, y de Vos la gracia espero (se repite 10 veces)
Gloria Patris…

OH, escucha, amado santo, por amor del Divino Niño Jesús, mis preces y mi canto, que te expongo aquí tan cerca.

II Estrofa
Beato San Antonio, pura gema de esplendor, del Divino Niño que está a tu lado, obténme el favor… (se repite 10 veces)
Gloria Patris…

OH, escucha, amado santo, por amor del Divino Niño Jesús, mis preces y mi canto, que te expongo aquí tan cerca.

III Estrofa
Nos muestras que tus manos están llenas de celestes gracias. Oh, suaviza mis penas, querido Santo, no tardes! (se repite 10 veces)
Gloria Patris…

OH, escucha, amado santo, por amor del Divino Niño Jesús, mis preces y mi canto, que te expongo aquí tan cerca.

IV Estrofa
Por el Niño tan hermoso que Vos sonreís y acariciáis, Oh cambia piadoso Santo, mis llantos en dulzuras (se repite 10 veces)
Gloria Patris…

OH, escucha, amado santo, por amor del Divino Niño Jesús, mis preces y mi canto, que te expongo aquí tan cerca.

V Estrofa
Sois el padre de los huérfanos, atiende nuestras preces, dale el pan a los más pobres y socórreme en mis lamentos. (se repite 10 veces)
Gloria Patris…

OH, escucha, amado santo, por amor del Divino Niño Jesús, mis preces y mi canto, que te expongo aquí tan cerca.

Conclusión
Oh, reza San Antonio e intercede por nosotros, para que seamos dignos de obtener aquello que, desde el exilio, pedimos al buen Jesús, en nuestras oraciones.

Oremos: Manso y clementísimo Dios, que con el esplendor de continuos milagros, glorificaste a San Antonio, Vuestro Confesor, concédenos benignamente, que por su intercesión obtengamos siempre, aquellas gracias que ahora pedimos por sus méritos. Por Nuestro Señor Jesucristo, Vuestro Hijo, en la unidad del Espíritu Santo. Amén!

NO SOPORTAN ESTAS ORACIONES

RUATH: demonio de los músculos de las espaldas
TINOS: demonio de herpes

ORACIÓN A LA LLAGA DEL HOMBRO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Dilectísimo Señor Jesucristo, manso Cordero de Dios, yo, pobre pecador, adoro y venero Vuestra Santísima Llaga, que recibisteis en los hombros al cargar la pesada Cruz, rumbo al Calvario, y en la cual quedaron al descubierto Tus tres sacratísimos huesos, causándote un inmenso dolor. Te suplico, por los méritos de estas llagas, no tardes en hacer llegar Tu Misericordia y concederme el perdón de todos mis pecados, sean mortales o veniales, así como asistirme en la hora de mi muerte y conducirme a Vuestro reino bendito. Amén

Eterno y divino Padre, os adoramos profundamente y, con todo el corazón, os agradecemos por aquel infinito poder con que preservaste del pecado original, a la Virgen María Santísima, Vuestra dilectísima Hija. Amén!

NO SOPORTA ESTA ORACIÓN

VIACASTROL: demonio que conduce a los hombres hacia la homosexualidad, no es compatible con las oraciones precitadas y pierde el poder.

OTRAS JACULATORIAS

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén!

Sea bendita, la santa, purísima e Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios.

Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Vos!

Oh, María, sin pecado concebida, victoriosa Reina del mundo, muéstranos tu poder!

Eterno y divino Hijo, nosotros os adoramos profundamente, y con todo el corazón, os agradecemos por aquella infinita sabiduría con la que preservaste a la Virgen María Santísima, Vuestra dulcísima Madre, del pecado original.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén!

Sea bendita, la santa, purísima e Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios.

Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Vos!

Oh, María, sin pecado concebida, victoriosa Reina del mundo, muéstranos tu poder!

Eterno y divino Hijo, nosotros os adoramos profundamente, y con todo el corazón, os agradecemos por aquella infinita sabiduría con la que preservaste a la Virgen María Santísima, Vuestra dulcísima Madre, del pecado original.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén!

Sea bendita, la santa, purísima e Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios.

Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Vos!

Oh, María, sin pecado concebida, victoriosa Reina del mundo, muéstranos tu poder!

Eterno y divino Hijo, nosotros os adoramos profundamente, y con todo el corazón, os agradecemos por aquella infinita sabiduría con la que preservaste a la Virgen María Santísima, Vuestra dulcísima Madre, del pecado original.

NO SOPORTAN ESTAS JACUTALORIAS

ABABAAS: iposomia demonio, no soporta el rezo del rosario, y la oración líbrame del mal.
ABRADOL: demonio de heridas y llagas que no curan. No soporta la oración de San Lázaro.
ABRAGAL: demonio de la incertidumbre. No soporta la oración a San Esteban
ADRATAN: demonio que te hace olvidar las cosas. No soporta la oración a Santa Inés.
AGADAR: demonio de la rinitis. No soporta la oración a San Mauro Abad
AGRATTALAN: demonio de la embolia. No soporta la Corona a la Preciosísima Sangre de Jesús

AGRIL: demonio que lleva a las jóvenes por el camino de la perdición y del mal. No soporta la oración a Santa Reparata
ALADIN: demonio del mutismo. No soporta la oración a San Biagio
ALBAROTH: demonio del estómago. No soporta la oración a San José, la oración a San Miguel y el santo Rosario
ALFABROS: demonio del cansancio. No soporta la oración al Espíritu Santo.
ALFAGATTAN: demonio que perturba a las personas que han sido consagradas por otras a satanás y quieren liberarse. No soporta la oración a San Nilo
ALFALANGHON: demonio que lleva a cometer pedofilia. No soporta la Corona a San Antonio y la oración al Divino Niño Jesús.
ALLOS: demonio de las deformidades de los huesos. No soporta la Consagración a Jesús Sacramentado.
AULTALDAN: demonio de la depresión. No soporta el Magnificat y la oración a Nuestra Señora de los Dolores
ASTRAFALGON: demonio de la impaciencia. No soporta la oración a San Leopoldo Mandic
LAS ALMAS CONDENADAS, no soportan la oración que el Señor les dé el descanso eterno.
GIUGIUL: demonio de la miopía. No soportan la oración Santo Ángel del Señor
IGOR: demonio que hace que siempre sea dejado por el novio o la novia. No soporta la oración Salve Reina y la Corona de 12 estrellas de María y la Súplica a María.
GIANCAR: demonio que hace tener un miedo terrible a la muerte. No soporta la oración a San Martín, la oración a San Jorge y a San Carlos Borromeo.
IGHOR: demonio del odio de los hijos contra las madres. No soporta la Consagración a los Corazones de Jesús y María.
HILGORGH: demonio del odio de las madres por sus hijos. No soporta el rezo del rosario y la oración de arrepentimiento.
IARAN: demonio que conduce a las mujeres a cometer actos impuros solas. No soporta la oración a San Claudio, a San Patricio Mártir y a San Julio, Mártir.
BANGLOLANH: demonio de la asfixia cerebral. No soporta el rezo del Rosario y la Corona y letanía de la Divina Ternura.
ASQUAROT: demonio de la falta de calcio. No soporta la oración al Sagrado Corazón de Jesús.
ALTRADAR: demonio de la hernia de disco. No soporta la invocación de la Divina Sangre de Jesús.
ALMADOSS: demonio de la incomprensión. No soporta la oración a San Clélia Barbieri.
ANGRADAR: demonio que no permite encontrar trabajo. No soporta la Consagración a María y San José.
ISTROL: demonio de enfisema pulmonar. No soporta la oración a Nuestra Señora de Lourdes
MANNADAN: demonio del divorcio, no soporta la consagración a la Sagrada Familia y el tercero de la Sagrada Familia.
MALGRADASS: demonio de las pesadillas. No soporta la oración de Santa Adelia y la oración a San Silvestre.
MAURSTANGOLD: demonio del envejecimiento prematuro. No soporta el rosario y la Novena a Nuestra Señora Niña y la oración a Nuestra Señora Niña.
MIAVALLGASTANH: demonio que hace perder las defensas inmunitarias. No soporta la oración a San Marcos Evangelista
PALGON: demonio de la soledad. No soporta la oración a San Benito y a Santa Escolástica.
NATRALAN: demonio que lleva a los jóvenes a la perdición. No soporta la oración a Don Bosco.
NIAVAGAL: demonio de los órganos genitales masculinos, invocados para seducir a los hombres. No soporta las siguientes oraciones: Oración a San Renato, oración a Santa Albina, oración a San Jerónimo y oración a San Rodolfo.
NIDARAL: demonio que impide a las personas confesarse. No soportan la oración a San Ciro y la oración a San Sebastián.
NISTALOK: demonio que lleva a cometer actos impuros durante el sueño o en los sueños. No soportan la oración a Nuestra Señora de la Asunción, la oración a Nuestra Señora de La Salette, la oración a Santa María Magdalena y la Oración a San Julián.
NIVATTRASANH: demonio que impide que los cónyuges separados puedan unirse de nuevo. No soporta el rosario San José.

RATATANDAN: demonio de la sequía y la falta de agua. No soportan la oración a Dozulé.
USAFAT: demonio que hace nacer los hijos enfermos. No soportan la oración a San Gerardo
UTRADIL: demonio que causa la meningitis. No soporta la oración Santo Ángel del Señor, la oración a San Gabriel Arcángel y a San Rafael Arcángel
VALSSOR: demonio que perturba a las personas golpeadas por el mal de ojo. No soporta la oración a Santa Emilia

---

Del libro "Oraciones para la liberación del mal" - Don Pasqualino Fusco, sacerdote exorcista

SAC. DON PASQUALINI FUSCO
VILLAGGIO Fanfan, 3
Roccamonfina 81.035 (Caserta)
Tel: 0823 921278
donfusco@tiscali.it

INICIO DE JORNADAS DE REPARACIÓN, ADORACIÓN Y CONSAGRACIÓN A LOS SAGRADO E INMACULADO CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Ángel de mi Guarda, mi dulce compañía, no me desampares, ni de noche ni de día, hasta que me pongas, en paz y alegría, con todos los Santos, Jesús, María y José. Amén.
Ángel de mi Guarda, os convoco a este momento de oración y os ruego convoquéis a todos los Ángeles de la Guarda y a las almas que forman parte del Cuerpo Místico de Jesucristo, para que en el nombre de Jesucristo, todos juntos, unidos al Corazón Inmaculado de María y a los ejércitos celestiales, dirigidos por el Arcángel San Miguel, oremos y supliquemos que toda maldad de los demonios pueda ser repelida y para obtener las gracias y bendiciones necesarias para la mayor Gloria de Dios y bien de las almas. San José, castísimo esposo de la Inmaculada Virgen María, solicito vuestro poderoso Patrocinio, iluminación, protección y guía. Hago extensiva esta oración para guía y protección de todos los miembros de mi familia y en general al mundo entero. La victoria es de Dios, escrito está. Amén.

Renuncio a Satanás, a sus pompas y a sus obras, yo quiero pertenecer a Jesucristo, para siempre. Amén.

Yo, pecador, me confieso a Dios Todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, el bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, obra y omisión; por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa *(se golpea tres veces el pecho)*. Por tanto, arrepentido de todos mis pecados, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor

ORACIÓN DE RENUNCIA A SATANÁS Y SUS OBRAS

"Señor, no quiero formar parte de nada que pueda ofenderte. Quiero ser tuyo, me entrego enteramente a Ti y confieso que Tú, Jesús, eres mi Señor. Revísteme con tu Sangre, Señor. Que tu Sangre sea barrera insuperable entre el enemigo y yo. Que el enemigo sea sometido, Jesús, y se postre a los pies de Tu Cruz. Amén. Señor Jesucristo, por Tu Santa Cruz, por Tus Llagas, por Tu Preciosísima Sangre, por Tu Santo y temible Nombre, renuncio de todo corazón:

- A Satanás, a todas sus seducciones y obras, a sus mentiras. A todo vicio del pecado, a toda esclavitud de los sentidos, al mal contra mí y contra mi prójimo.
- A todo espíritu de confusión, a los disturbios en mis sentimientos, a la agresividad, al odio y rencor, a la venganza y a la ira, a no creer en Dios y en su amor, a la decepción y a la desesperación. A todo espíritu de muerte y deseo de muerte de los demás, deseo de autoflagelación y suicidio, renuncio a la angustia, a la depresión y a la tristeza.
- A todo espíritu de maleficios, ataduras intergeneracionales, maldición, blasfemia, chismes, calumnias, murmuraciones y mentiras.
- A todo espíritu de fornicación, promiscuidad, prostitución y adulterio; a toda práctica homosexual, al vicio de la masturbación y a la excitación por pornografía.
- A la brujería, espíritu de adivinación, evocación de los muertos.
- A todos los espíritus que fueron evocados sobre mí o sobre mi familia.

Señor Jesús, pido que rompas todo yugo hereditario que pesa sobre mí, todas las maldiciones, tendencias al mal. Que todo lo que recibí de mis antepasados sea tocado por Tu Sangre redentora.
Destruye, Señor, todas las consagraciones, pactos, bautismos y otras señales de consagración al espiritismo, a la magia o a cualquier secta. Renuncio a todos los beneficios o falsos beneficios obtenidos por esos medios. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen

Te rogamos señor, nos libres de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra y de tus bienaventurados Apóstoles Pedro, Pablo y Andrés y de todos los Santos (genuflexión y santiguarse) danos propicio la paz en

nuestros días, para que asistidos del auxilio de tu misericordia, vivamos siempre libres del pecado y de toda perturbación. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor tu Hijo, que vive y reina contigo, en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

EL CREDO DE NICEA-CONSTANTINOPLA

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo, se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado, en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo, para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén.

ORACION ANTE UN CRUCIFIJO - Rev. P. Alfonso Sausen O.S.B.

(Se gana indulgencia plenaria al rezar después de esta oración un Padre Nuestro, una Ave María y un Gloria, por las intenciones del Santo Padre. Os contemplo amable y dulcísimo Jesús, me arrodillo ante tu divina presencia, y con los más fervientes deseos de mi alma, elevo mis oraciones hacia Ti, y te pido que imprimas sobre mi corazón, vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, con un verdadero arrepentimiento de mis pecados y un firme propósito de enmienda, entre tanto que lleno del más profundo amor y tristeza de mi alma, considero y contemplo mentalmente vuestras cinco preciosísimas llagas que están a mi vista, comenzando con aquellas palabras del Santo Profeta David: "Taladraron mis manos y mis pies y se pueden contar todos mis huesos." Amén.

SALVE REGINA (1)

Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. OH, clementísima, OH, piadosa, OH, dulce siempre Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

BAJO TU AMPARO (SUB TUUM PRAESIDIUM)

Bajo tu amparo nos acogemos,
santa Madre de Dios;
no deseches las súplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos de todo peligro,
¡OH, siempre Virgen, gloriosa y bendita! Amén

ORACIONES QUE EL SEÑOR ORDENA SEAN AGREGADAS A LA VIDA DEVOCIONAL DE LOS CATOLICOS (APARICIONES EN FATIMA)

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo! ¡Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman!

[Cuando hagáis un sacrificio por los pecadores, rezad como sigue]:

OH Jesús mío, es por Tu amor, por la conversión de los pecadores, y en reparación por los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María, que ofrezco este sacrificio a Ti.

¡OH Jesús Mío, perdona nuestras culpas, líbranos del fuego del infierno. Lleva al cielo a todas las almas, especialmente las más necesitadas de Tu misericordia.
¡OH Santísima Trinidad, ¡yo te adoro! ¡Dios mío, Dios mío, yo te amo en el Santísimo Sacramento!

Dulce Corazón de María, sé la salvación de Rusia, España, Portugal, Europa y de todo el mundo.

Por vuestra pura e Inmaculada Concepción, OH María, obtén para mí la conversión de Rusia, España, Portugal, Europa y del mundo entero.
Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de tu hijo Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra, en reparación por los sacrilegios, ultrajes e indiferencias por las que El mismo es ofendido. Y por los infinitos méritos de Su Sagrado Corazón y del Inmaculado Corazón de María, te ruego la conversión de los pobres pecadores.

ORACION A LA VIRGEN DE FATIMA

Virgen Santísima de Fátima, nuestra Madre querida, oímos con amargura las quejas de vuestro Corazón cercado de espinas, que los hombres ingratos le clavan con blasfemias e ingratitudes. Movidos por los ardientes deseos de promover una tierna devoción a vuestro Corazón Inmaculado, nos postramos a vuestros pies para reparar con nuestras oraciones y sacrificios los pecados con que los hombres ingratos pagan las finezas de vuestro amor. Para ellos y para nosotros alcanzad, Madre querida, el perdón de tantos pecados. Dirigid hacia nosotros vuestros ojos misericordiosos para que de ahora en adelante amemos a Dios de todo corazón y merezcamos gozarle para siempre en el Cielo. Así sea. *(Con licencia Eclesiástica)*

ORACIÓN A LA MADONNA DEL PERPETUO SOCORRO

¡OH Madre del Perpetuo Socorro!, aquí tenéis a vuestros pies, a un miserable pecador, que a Vos acude y en Vos confía. Madre de Misericordia, tened piedad de mí. Oigo que todos os llaman: Refugio y esperanza de los pecadores. Sed pues, el refugio y la esperanza mía. Socorredme por amor a Jesucristo. Tended la mano a un miserable caído, que a Vos se encomienda y se consagra por vuestro siervo perpetuo. Bendigo y doy gracias a Dios, que, por su Misericordia, me ha concedido esta confianza en Vos, que yo miro como una prenda segura de mi salvación eterna. Ah, infeliz de mí, en el tiempo pasado, he caído en la culpa, por no haber acudido a Vos. Y tengo por cierto que, si a Vos me encomiendo me ayudaréis y saldré victorioso. Pero éste es mi temor, que en las ocasiones de pecar, deje de llamaros en mi ayuda y así me pierda. Concededme, pues, esta gracia que os pido: alcanzadme que, en los asaltos del infierno, recurra siempre a Vos diciendo: María, ayudadme, Virgen del Perpetuo Socorro, no permitáis que pierda a mi Dios. **Se rezan 3 Avemarías.** *(Con licencia Eclesiástica)*

ORACIÓN A LA VIRGEN DEL CARMEN

¡OH Santa Inmaculada Virgen, ornamento y gloria del Carmelo!. Tú, que con especial bondad y misericordia, consideras a los que visten tu muy amado escapulario, dirige sobre……y nosotros, una mirada de misericordia y cúbrenos con el manto de tu maternal protección.
Danos fuerzas en nuestra debilidad, con tu poder; ilumina con tu sabiduría, las tinieblas de nuestro entendimiento, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad.
Adorna nuestras almas con las gracias y virtudes que habrán de hacerla agradables a tu Divino Hijo y a Ti. Asístenos con tu protección durante esta vida, consuélanos a la hora de nuestra muerte con tu adorable amparo, y preséntanos a la Trinidad augusta como a hijos devotos y servidores tuyos, para alabarte y bendecirte eternamente en el cielo. Amén, Jesús, María y José.

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Glorioso Arcángel San Miguel, defiéndenos en las batallas. Sé nuestro amparo, contra la perversidad y acechanzas del demonio.
¡Reprímale Dios!, pedimos suplicantes. Y Tú, OH Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno, con el divino poder, recibido de Dios, a Satanás y a los otros espíritus malignos, que andan dispersos por el mundo, para la perdición de las almas. Amén.

ORACIÓN A LA CRUZ DE SAN BENITO

Poderosa Cruz de San Benito *(Se hace la Señal de la Cruz)*.
Oración: La Santa Cruz sea mi Luz. No sea el demonio mi guía. Apártate Satanás; no sugieras cosas vanas, son malas las cosas que brindas; venenosa es tu carnada, bebe tú, tu propio veneno. Paz. Amén. (3 veces)

ARMADURA ESPIRITUAL

Efesios 6,10-18. Fortaleza espiritual. Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en su virtud todopoderosa.
Revestíos de toda la armadura de Dios, para poder contrarrestar a las acechanzas del diablo. Porque no es nuestra pelea solamente contra hombres de carne y sangre, sino contra los príncipes y potestades, contra los adalides de estas tinieblas del mundo, contra los espíritus malignos esparcidos en los aires. Por tanto, tomad las armas todas de Dios, para poder resistir en el día aciago, y sosteneros apercibidos en todo.

Estad, pues, a pie firme ceñidos vuestros lomos con el cíngulo de la verdad, y armados de la coraza de la justicia, y calzados los pies prontos a seguir y predicar el Evangelio de la paz, embrazando en todos los encuentros el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos encendidos del maligno espíritu. Tomad también el yelmo de la salud; y empuñad la espada espiritual o del espíritu (que es la Palabra de Dios); haciendo en todo tiempo, con espíritu y fervor, continuas oraciones y plegarias, y velando para lo mismo con todo empeño, y orando por todos los santos o fieles."

SALMO 90

El que se acoge al asilo del Altísimo, descansará siempre bajo la protección del Dios del cielo. El dirá al Señor: Tú eres mi amparo y refugio; el Dios mío en quien esperaré. Porque él me ha librado del lazo de los cazadores y de terribles adversidades.
Con sus alas te hará sombra, y debajo de sus plumas estarás confiado. Su verdad te cercará como escudo; no temerás terrores nocturnos, ni la saeta disparada de día, ni al enemigo que nada entre tinieblas, ni los asaltos del demonio en medio del día.
Caerán a tu lado izquierdo mil saetas y diez mil a tu diestra; más, ninguna te tocará a ti. Tú lo estarás contemplando con tus propios ojos, y verás el pago que se da a los pecadores, y exclamarás: ¡OH!, y cómo eres Tú, ¡OH Señor, mi esperanza!
Tú, ¡OH justo! Has escogido al Altísimo para asilo tuyo. No llegará a ti el mal, ni el azote se acercará a tu morada. Porque Él mandó a sus Ángeles que cuidasen de ti; los cuales te guardarán en cuantos pasos dieres. Te llevarán en las palmas de sus manos; no sea que tropiece tu pie en alguna piedra. Andarás sobre áspides y basiliscos, y hollarás los leones y dragones. Ya que ha esperado en mí, yo le libraré; yo lo protegeré, pues que ha conocido o adorado mi Nombre.
Clamará a mí, y lo oiré benigno. Con él estoy en la tribulación; pondrélo en salvo, y llenarle he de gloria. Lo saciaré con una vida muy larga, y le haré ver al Salvador que enviaré.

¡OH, JESÚS MÍO!

Perdona nuestras culpas, líbranos del fuego del infierno. Lleva al cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de Tu divina Misericordia. Amén!

"ES MUY APROPIADO EN ESTOS TIEMPOS, BUSCAR UNA MAYOR PROFUNDIZACIÓN Y CONCIENCIA DE LA ÍNTIMA RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE LOS DOS CORAZONES Y EL VALOR QUE TIENE PARA NUESTROS DÍAS, UNA AUTÉNTICA DEVOCIÓN Y CONSAGRACIÓN A LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA."
-(SS Juan Pablo II, 23 de noviembre de 1987)

http://www.corazones.org/…/consa…/consagra_dos_corazones.htm

CONTRA EL PODER DE LAS TINIEBLAS

SÚPLICAS QUE PUEDEN SER UTILIZADAS PRIVADAMENTE POR LOS FIELES EN LA LUCHA CONTRA EL PODER DE LAS TINIEBLAS
Ritual Romano de exorcismos y otras súplicas, Apéndice II
Versión castellana de la edición típica, 2005.

ORACIONES

1. Señor Dios, apiádate de mí, siervo tuyo,
que, a causa de muchas insidias,
me he vuelto como un objeto perdido;
sálvame de la mano de mis enemigos
y ven a buscarme si estoy perdido,
acógeme cuando me encuentres,
y no me abandones,
así podré agradarte por siempre,
porque sé que me has redimido con tu fuerza.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

2. Dios todopoderoso,
que das cobijo a los afligidos en tu casa
y conduces a los cautivos a la prosperidad,
mira mi aflicción
y ven en mi auxilio;
derrota al enemigo malvado,
para que, una vez vencida la acción del adversario,
la libertad me conduzca a la paz,
de modo que restablecido en la piedad serena,
proclame que eres admirable
Tú que diste fuerza a tu pueblo.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amen

3. Oh Dios, creador y defensor del género humano,
que formaste al hombre a tu imagen

y lo recreaste más admirablemente
con la gracia del Bautismo,
dirige tu mirada sobre mí, siervo tuyo,
y se propicio a mis súplicas.
Te pido que nazca en mi Corazón
el esplendor de tu gloria
para que, eliminado plenamente todo temor,
pueda alabarte
con ánimo y espíritu sereno,
junto a mis hermanos en tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen

4. Oh Dios, origen de toda misericordia
y de toda bondad,
que quisiste que tu Hijo
sufriera por nosotros el suplicio de la cruz
para librarnos del poder del enemigo;
mira propicio mi humillación y dolor,
y concédeme,
pues me renovaste en la fuente bautismal,
que, habiendo vencido el ataque del Maligno,
me colme la gracia de tu bendición.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amen

5. Oh Dios, que por la gracia de la adopción,
quisiste que yo fuera hijo de la luz,
te pido que me concedas
no verme envuelto en las tinieblas de los demonios
sino que pueda por siempre permanecer plenamente
en el esplendor de la libertad recibida de ti.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amen

INVOCACIONES A LA TRINIDAD

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Sólo a Dios honor y gloria.

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo;
sea alabado y ensalzado por los siglos de los siglos.

Te invocamos, te alabamos, te adoramos,
oh santa Trinidad.
Esperanza nuestra, salvación nuestra, honor nuestro,
oh santa Trinidad.
Líbrame, sálvame, vivifícame,
oh santa Trinidad.

Santo, santo, santo es el Señor, Dios todopoderoso,
el que era, el que es y el que vendrá.

A ti el honor y la fuerza, oh santa Trinidad,
a ti la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

A ti la alabanza, a ti la gloria, a ti la acción de gracias
por los siglos de los siglos, oh santa Trinidad.

Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal,
ten piedad de mí.

INVOCACIONES A NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Jesús, Hijo de Dios vivo,	ten piedad de mí
Jesús, imagen del Padre,	ten piedad de mí
Jesús, Sabiduría eterna,	ten piedad de mí
Jesús, resplandor de la luz eterna,	ten piedad de mí
Jesús, Palabra de vida,	ten piedad de mí
Jesús, Hijo de la Virgen María,	ten piedad de mí
Jesús, Dios y hombre,	ten piedad de mí
Jesús, Sumo Sacerdote,	ten piedad de mí
Jesús, heraldo del reino de Dios,	ten piedad de mí
Jesús, camino, verdad y vida,	ten piedad de mí
Jesús, pan de vida,	ten piedad de mí
Jesús, vid verdadera,	ten piedad de mí
Jesús, hermano de los pobres,	ten piedad de mí
Jesús, amigo de los pecadores,	ten piedad de mí
Jesús, médico del alma y del cuerpo,	ten piedad de mí
Jesús, salvación de los oprimidos,	ten piedad de mí
Jesús, descanso de los abandonados,	ten piedad de mí
Tú que viniste a este mundo,	ten piedad de mí
Tú que libraste a los oprimidos por el diablo,	ten piedad de mí
Tú que estuviste colgado en la cruz,	ten piedad de mí
Tú que aceptaste la muerte por nosotros,	ten piedad de mí
Tú que yaciste en el sepulcro,	ten piedad de mí
Tú que descendiste a los infiernos,	ten piedad de mí
Tú que resucitaste de entre los muertos,	ten piedad de mí
Tú que subiste a los cielos,	ten piedad de mí
Tú que enviaste el Espíritu Santo sobre los Apóstoles,	ten piedad de mí
Tú que te sientas a la derecha del Padre,	ten piedad de mí
Tú que vendrás a juzgar a vivos y muertos,	ten piedad de mí

b)

Por tu encarnación	Líbrame, Señor.
Por tu nacimiento,	Líbrame, Señor.
Por tu bautismo y santo ayuno,	Líbrame, Señor.
Por tu pasión y cruz,	Líbrame, Señor.
Por tu muerte y sepultura,	Líbrame, Señor.
Por tu santa resurrección,	Líbrame, Señor.
Por tu admirable ascensión,	Líbrame, Señor.
Por el envío del Espíritu Santo,	Líbrame, Señor.
Por tu gloriosa venida,	Líbrame, Señor.

OTRAS INVOCACIONES AL SEÑOR

Cuando se nombra la cruz, puede el fiel oportunamente hacer la señal de la cruz.
Sálvame, Cristo Salvador, por la fuerza de la Cruz Ì:
tú que salvaste a Pedro en el mar, ten piedad de mí.
Por la señal de la santa Cruz Ì,
de nuestro enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro.

Por tu Cruz, Ìsálvanos, oh Cristo Redentor,
tú que muriendo destruiste nuestra muerte
y resucitando restauraste la vida.

Tu Cruz Ì adoramos, Señor,
tu gloriosa pasión contemplamos:
ten misericordia de nosotros,
Tú que padeciste por nosotros.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos,
porque con tu Cruz Ìhas redimido al mundo.

INVOCACIONES A SANTA MARÍA VIRGEN

Bajo tu protección nos acogemos,
santa Madre de Dios;
no deseches las súplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades;
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita.

Consoladora de los afligidos, ruega por nosotros.
Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros.

Dígnate aceptar mis alabanzas, oh Virgen santa;
hazme fuerte contra tus enemigos.
Madre mía, confianza mía.
María, Virgen Madre de Dios, ruega a Jesús por mí.

Dignísima Reina del mundo,
Virgen perpetua María,
intercede por nuestra paz y salvación,
tú que engendraste a Cristo Señor, Salvador de todos.

María, Madre de gracia,
Madre de misericordia,
defiéndenos del enemigo,
y ampáranos en la hora de la muerte.

Socórreme, oh piadosísima Virgen María,
en todas mis tribulaciones,
angustias y necesidades,
alcánzame de tu Hijo querido
la liberación de todos los males
y de los peligros de alma y cuerpo.

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María,
que jamás se ha oído decir,
que ni uno solo de cuantos han acudido a tu protección
e implorado tu socorro,
haya sido desamparado por ti.
Yo pecador, animado con esta confianza,
acudo a ti, oh Madre, Virgen de las Vírgenes;
a ti vengo,
ante ti me presento con dolor.

No desprecies, Madre del Verbo, mis súplicas,
antes bien inclina a ellas tus oídos
y dígnate atenderlas favorablemente.

LETANÍAS

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Santa María, Madre de Dios,	ruega por nosotros / por mí.
San Miguel,	ruega por nosotros / por mí.
San Gabriel,	ruega por nosotros / por- mí.
San Rafael,	ruega por nosotros / por mí.
Santos Ángeles Custodios,	rogad por nosotros / por mí.
San Juan Bautista,	ruega por nosotros / por mí.
San José,	ruega por nosotros / por mí.
San Pedro,	ruega por nosotros / por mí.
San Pablo,	ruega por nosotros / por mí.
San Juan,	ruega por nosotros / por mí.
Todos los santos Apóstoles,	rogad por nosotros / por mí.
Santa María Magdalena,	ruega por nosotros / por mí.

(Pueden añadirse los nombres de otros Santos y Beatos)

De todo mal,	Líbranos / me, Señor.
De todo pecado,	Líbranos / me, Señor.
De las insidias del diablo,	Líbranos / me, Señor.
De la muerte eterna,	Líbranos / me, Señor.
Cristo,	óyenos / me.
Cristo,	escúchanos / me.

ORACIONES AL PADRE Y A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Omnipotente y sempiterno Dios, que te dignaste revelar a tus siervos en la confesión de la verdadera fe la gloria de tu eterna Trinidad, y que adorasen la unidad, en tu Majestad: te rogamos, Señor, que por la fuerza de esa misma fe, nos veamos siempre libres de todas las adversidades y peligros. Por Cristo Señor nuestro. Amén.

Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, el santísimo Sacramento del altar y la purísima Concepción de María santísima, Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural. Amén.

LÍBRAME DEL MAL

Amorosísimo Dios, trino y uno, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Trinidad Santísima, en quien creo, en quien espero, a quien amo con todo mi corazón, y humildemente pido protección y ayuda. Santísima Trinidad, bendíceme, ayúdame, ampárame, líbrame del mal y peligro, de toda mala hora, que todos mis enemigos se queden atrás.

¡Paz Cristo! ¡Paz Cristo! Que el enemigo que venga en mi contra, en el acto sea vencido. Que tenga ojos y no me vean, que tengan oídos y no me oigan, que tengan manos y no me toquen, que con solo nombrar a la Santísima Trinidad sean vencidos todos mis enemigos. En el nombre del Padre (+), del hijo (+) y el Espíritu Santo (+), con el manto de la Santísima Trinidad sea envuelto mi cuerpo, con el escapulario de la Virgen del Carmen me vea envuelto para no ser visto, ni oído, ni preso, ni de los malos vencidos, la Santísima Trinidad este conmigo, el Padre me Guarde (+), el Hijo me guíe (+) y el Espíritu Santo me ilumine (+) y me acompañe donde quiera que yo vaya la Santísima Trinidad este en todo momento y me libre siempre de todo mal y peligro.
Cruz Santa, Cruz Digna, Cruz Divina, por el señor que murió en ti, cosa mala no llegue a mí, en el nombre del Padre (+), del Hijo (+) y del Espíritu Santo (+), en nombre de la Santísima Trinidad, para que en esta hora y momento nuestro Padre Eterno (+), Nuestro Señor Jesucristo (+) y el Espíritu Santo (+) me ilumine la mente para que todas mis cosas me salgan perfectas y la paz de nuestro señor Jesucristo reine en mi hogar, en mi trabajo y donde quiera que yo pise. En el nombre del Padre (+), del Hijo (+) y el Espíritu Santo (+), AMEN.NADA ME TURBE, NADA ME ESPANTE, TODO SE PASA, DIOS NO SE MUDA, LA PACIENCIA TODO LO ALCANZA, QUIEN A DIOS TIENE NADA LE FALTA. Amen

SAN LÁZARO DE BETANIA

Lázaro bendito, que tuviste el honor de recibir del poder inmenso de Jesús un milagro tan sorprendente: dile al Divino Redentor que en nuestras casas también hay algunos Lázaros muertos: son nuestras situaciones imposibles de ser arregladas por nuestras solas fuerzas. Para unos es un vicio que no logran alejar. Para otros una tristeza y un mal genio que acompañan día por día amargando la vida. Para algunos su Lázaro muerto es su cuerpo que sufre una dolencia que no se quiere curar, o una debilidad que quita fuerzas… Sabemos que Cristo, que obró el milagro de Betania, tiene los mismos poderes y el mismo amor de ese tiempo. Pídele tú a Jesús que por lo menos si no nos da la salud, nos conceda una gran paciencia y así convertir nuestros sufrimientos en escalera preciosa para subirnos a un grado muy alto en el cielo. Amén

ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA DE SAN BERNARDO

1. Acordaos (Virgen María). Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestro auxilio, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a Vos acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos. Oh madre de Dios, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benigna mente. Amén

2. Salve Reina de misericordia, Señora del mundo, Reina del cielo, Virgen de las vírgenes, Sancta Sánctorum, luz de los ciegos, gloria de los justos, perdón de los pecadores, reparación de los desesperados, fortaleza de los lánguidos, salud del orbe, espejo de toda pureza. Haga tu piedad que el mundo conozca y experimente aquella gracia que tú hallaste ante el Señor, obteniendo con tus santos ruegos perdón para los pecadores, medicina para los enfermos, fortaleza para los pusilánimes, consuelo para los afligidos, auxilio para los que peligran.

Por ti tengamos acceso fácil a tu Hijo, oh bendita y llena de gracia, madre de la vida y de nuestra salud, para que por ti nos reciba el que por ti se nos dio. Excuse ante tus ojos tu pureza las culpas de nuestra naturaleza corrompida: obténganos tu humildad tan grata a Dios el perdón de nuestra vanidad. Encubra tu

inagotable caridad la muchedumbre de nuestros pecados: y tu gloriosa fecundidad nos conceda abundancia de merecimientos.
Oh, Señora nuestra, Mediadora nuestra, y Abogada nuestra: reconcílianos con tu Hijo, recomiéndanos a tu Hijo, preséntanos a tu Hijo. Haz, oh Bienaventurada, por la gracia que hallaste ante el Señor, por las prerrogativas que mereciste y por la misericordia que engendraste, que Jesucristo tu Hijo y Señor nuestro, bendito por siempre y sobre todas las cosas, así como por tu medio se dignó hacerse participante de nuestra debilidad y miserias, así nos haga participantes también por tu intercesión de su gloria y felicidad. Amén!

2. Siguiéndola, no te extravías. Invocándola, no te desesperas. Pensando en ella, no divagas. Apoyado en ella, no caes. Guiado por ella avanzas tranquilo. Escudado con ella, no temas. Con su favor, llegas hasta el fin. Amén

ORACIÓN A SAN ESTEBAN PROTOMÁRTIR

Dios nuestro, que concediste a san Esteban, protomártir, fortaleza para orar por sus verdugos, haz que, a imitación suya, sepamos perdonar de corazón a cuantos nos hayan ofendido o causado algún mal. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN A SANTA INÉS

"Dios Padre amoroso que eliges a los más débiles ante el mundo para confundir así a los fuertes, concédeme la gracia de ser como Santa Inés, fiel al amor de tu hijo Jesús que murió por nosotros en la Cruz, fiel en lo mucho y en lo poco, fiel en la alegría y en la tristeza, fiel en el estudio y en la diversión. Que nunca me aparte de Ti y, que por la intercesión de Santa Inés, bajo el amparo protector de la Virgen María me mantengas siempre alejado de las ocasiones de pecado." Amén.

CORONA DE LA DEVOCIÓN A LA PRECIOSA SANGRE DE CRISTO

Esta devoción consta de 7 misterios en que meditamos sobre los 7 derramamientos principales de la Sangre Preciosa de Jesús.
El Padre Nuestro se dice 5 veces en cada misterio, exceptuando el último, cuando es dicho 3 veces. Los 33 Padre Nuestro honran los 33 años de vida de nuestro señor en la Tierra.

Oh Jesús mío, por tu Preciosísima Sangre, precio de nuestra salvación derramada en la Tierra para abrirnos camino al cielo, entra en mi corazón, protege mi vida, descansa mi cuerpo, limpia mi alma, cura mis heridas, inunda mi espíritu, llena mis vacíos, fusiona señor mío tu Sangre Preciosa con mi propia sangre para llenarme de toda gloria y ser inmune a los espíritus malignos, y así seguir tu camino hacia el cielo. Amén.

Oh, Jesucristo, amor nuestro y promesa de salvación, por tu Sangre Preciosa te ofrezco la buena razón de mis pensamientos, de la palabra y de la acción de cada día. Clama a vuestro Padre Divino, llena esta casa señor con su divina misericordia, su perdón, su gracia y paz, por nosotros, por nuestras familias y por todas las personas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como en un principio, hoy y por todos los siglos, amén.
Cúbrenos Señor con tu Sangre Preciosa.
Sálvanos a nosotros y al mundo entero.

Acto de Consagración

Jesucristo, Señor nuestro, tú eres mi vida y yo te adoro, te ofrezco en homenaje mi alabanza y amor. En el calvario tú vertiste tu Sangre, precio de mi redención y fuente de todas las gracias que se haya conocido. Por eso te damos gracias, pues tú eres el grandísimo regalo de Dios a la humanidad, la prueba y promesa de amor eterno; pongo mi casa bajo tu poderosa protección; que tu bendición siempre descanse sobre mi familia y sobre todos quienes son queridos por mí.

Cuando las tormentas de la vida se aglomeren cerca de mí, cuando prueba y tentaciones me opriman fuertemente, cúbreme con tu Sangre Preciosa, sé tú mi refugio y mi fuerza, dame tu bendición, suaviza cada tristeza de mi alma y llena mi espíritu de gozo. Abre las puertas Celestiales con tu Divina Gracia y llévame delante del trono de la justicia de Dios donde por siempre alabaré y gozaré de la Gloria. Amén

Confesión de la Fe

Señor mío, Jesucristo, Hijo de Dios, yo declaro por mi fe que te he aceptado en mi corazón a ti, y sólo a ti, como mi señor y único salvador y sanador de mis dolencias. A ti, que has derramado tu Sangre Preciosa por nuestra salvación. A ti, que diste tu vida en la cruz por nosotros. A ti, que has resucitado por la gracia de Dios Padre de entre los muertos para llevarnos ante su divina presencia. Sólo a ti Señor.

Dios único y verdadero, confieso que jamás he de arrodillarme ante otras deidades, pues sólo tú eres mi Dios y nunca me apartaré de ti. Ilumina mi camino para no perderme, restaura mi vida para servirte, sana mis heridas y mis dolencias, perdona mis pecados, purifica mi alma para alabarte por siempre, en el nombre de Jesucristo, nuestro señor y Salvador, Amén.

Comunión Espiritual

Señor mío, yo te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi vida. Yo creo en tu poder y tu dulzura. Te ruego Señor penetra en mi alma y purifícala, alumbra mi inteligencia, toma posesión de mi mente, que tu Sangre Preciosa circule siempre en mis venas, que todos mis sentidos sean marcados con tu Sangre, que mi corazón palpite sólo por tu gloria y que mis labios te exhorten por siempre. Amén

Por tu sangre preciosa, oh Jesús, siete veces derramada por el bienestar de los hombres, por cada gota del precio tan sagrado de nuestra redención, por las lágrimas de tu Madre Inmaculada, te ruego, te suplico, escucha mi voz y las voces de todo tu pueblo. **Te pedimos Señor… (Mencione aquí su petición)**

Señor mío, tú que consolaste muchas aflicciones, sanaste muchas enfermedades, levantaste muchas veces el valor hundido, escucha la voz de esta alma que con angustia te ruega y trae la gracia que tan ardientemente desea.

CORONA DE LA PRECIOSA SANGRE

PRIMER MISTERIO: Jesús derrama su Sangre en la Circuncisión al octavo día de nacimiento para satisfacer a la divina Justicia por nuestros pecados. Por tu sangre Preciosa Señor, te pedimos pureza de alma y cuerpo, perdona nuestros pecados de la infancia y los del mundo entero.

Padre Nuestro 5 veces.
V. Gloria al padre, al hijo y al Espíritu Santo.
R. Como en un principio, hoy y siempre por los siglos de los siglos, Amén.
V. Señor, te rogamos, ayuda a tus siervos.
R. A quienes has redimido con tu Sangre Preciosa.
V. Pongo mi vida en tus manos Señor.
R. Ven en mi auxilio y sálvame.
V. Cúbrenos Señor con tu Sangre Preciosa.
R. Y sálvanos a nosotros y al mundo entero.

SEGUNDO MISTERIO: Jesús derrama su Sangre en forma de sudor en la agonía mientras oraba en el Monte de los Olivos. Por tu sangre Preciosa Señor, te pedimos por un espíritu de oración y gracia, perdona nuestras durezas de corazón y las del mundo entero.

Padre Nuestro 5 veces.
V. Gloria al padre, al hijo y al Espíritu Santo.
R. Como en un principio, hoy y siempre por los siglos de los siglos, Amén.
V. Señor, te rogamos, ayuda a tus siervos.
R. A quienes has redimido con tu Sangre Preciosa.
V. Pongo mi vida en tus manos Señor.
R. Ven en mi auxilio y sálvame.
V. Cúbrenos Señor con tu Sangre Preciosa.
R. Y sálvanos a nosotros y al mundo entero.

TERCER MISTERIO: Jesús derrama su Sangre por los azotes en el pilar ofreciéndola al eterno Padre en satisfacción de nuestras impaciencias y delicadezas. Por tu sangre Preciosa Señor, te pedimos paciencia y dominio de nosotros mismos, perdona de nuestros pecados de carne y los del mundo entero.

Padre Nuestro 5 veces.
V. Gloria al padre, al hijo y al Espíritu Santo.
R. Como en un principio, hoy y siempre por los siglos de los siglos, Amén.
V. Señor, te rogamos, ayuda a tus siervos.
R. A quienes has redimido con tu Sangre Preciosa.
V. Pongo mi vida en tus manos Señor.
R. Ven en mi auxilio y sálvame.
V. Cúbrenos Señor con tu Sangre Preciosa.
R. Y sálvanos a nosotros y al mundo entero.

CUARTO MISTERIO: Jesús derrama su Sangre en la Coronación de Espinas en pena de nuestra soberbia y de nuestros malos pensamientos. Por tu sangre Preciosa Señor, te pedimos humildad para reparar nuestro orgullo, perdona nuestros pecados de espíritu y los del mundo entero.

Padre Nuestro 5 veces.
V. Gloria al padre, al hijo y al Espíritu Santo.
R. Como en un principio, hoy y siempre por los siglos de los siglos, Amén.
V. Señor, te rogamos, ayuda a tus siervos.
R. A quienes has redimido con tu Sangre Preciosa.
V. Pongo mi vida en tus manos Señor.

R. Ven en mi auxilio y sálvame.
V. Cúbrenos Señor con tu Sangre Preciosa.
R. Y sálvanos a nosotros y al mundo entero.

QUINTO MISTERIO: Jesús derrama su Sangre mientras llevaba su pesada cruz al Calvario, en satisfacción del mal ejemplo con que los hombres han de arrastrar a otros por el camino de la perdición. Por tu sangre Preciosa Señor, te pedimos resignación y fortaleza por la carga diaria de nuestra cruz, perdona nuestras desobediencias a los mandamientos y las del mundo entero.

Padre Nuestro 5 veces.
V. Gloria al padre, al hijo y al Espíritu Santo.
R. Como en un principio, hoy y siempre por los siglos de los siglos, Amén.
V. Señor, te rogamos, ayuda a tus siervos.
R. A quienes has redimido con tu Sangre Preciosa.
V. Pongo mi vida en tus manos Señor.
R. Ven en mi auxilio y sálvame.
V. Cúbrenos Señor con tu Sangre Preciosa.
R. Y sálvanos a nosotros y al mundo entero.

SEXTO MISTERIO: Jesús derrama su Sangre en la terrible Crucifixión para pagar las faltas, maldades e iniquidades de toda la humanidad. Por tu sangre Preciosa Señor, te pedimos arrepentimiento perfecto para seguir una vida cristiana, perdona nuestros pecados mortales y los del mundo entero.

Padre Nuestro 5 veces.
V. Gloria al padre, al hijo y al Espíritu Santo.
R. Como en un principio, hoy y siempre por los siglos de los siglos, Amén.
V. Señor, te rogamos, ayuda a tus siervos.
R. A quienes has redimido con tu Sangre Preciosa.
V. Pongo mi vida en tus manos Señor.
R. Ven en mi auxilio y sálvame.
V. Cúbrenos Señor con tu Sangre Preciosa.
R. Y sálvanos a nosotros y al mundo entero.

SÉPTIMO MISTERIO: Jesús derrama su Sangre y Agua por su herida de un costado, abierta por una lanza, demostrando que su Sangre Preciosa había sido derramada hasta la última gota por nuestra salvación. Por tu sangre Preciosa Señor, te pedimos perseverancia para lograr tus propósitos, concede nuestra salvación y la del mundo entero.

Padre Nuestro 3 veces.
V. Gloria al padre, al hijo y al Espíritu Santo.
R. Como en un principio, hoy y siempre por los siglos de los siglos, Amén.
V. Señor, te rogamos, ayuda a tus siervos.
R. A quienes has redimido con tu Sangre Preciosa.
V. Pongo mi vida en tus manos Señor.
R. Ven en mi auxilio y sálvame.
V. Cúbrenos Señor con tu Sangre Preciosa.
R. Y sálvanos a nosotros y al mundo entero.

Lávanos con tu Preciosa Sangre Señor, entra en nuestras vidas, líbranos de todo pecado, extingue las llamas del Purgatorio para nosotros y para las Santas Almas.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo, Óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios Padre Celestial, ten misericordia de nosotros.
Dios Hijo Redentor del Mundo, ten misericordia de nosotros.
Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.
Santísima Trinidad, un solo Dios, ten misericordia de nosotros.
Sangre de Cristo, Hijo único del Padre Eterno, sálvanos.
Sangre de Cristo, Palabra encarnada de Dios, sálvanos.
Sangre de Cristo, del Nuevo y Eterno Testamento, sálvanos.
Sangre de Cristo, derramada sobre la Tierra en la agonía, sálvanos
Sangre de Cristo, vertida profusamente en la flagelación, sálvanos.
Sangre de Cristo, derramada en la coronación de espinas, sálvanos.
Sangre de Cristo, derramada en la cruz, sálvanos.
Sangre de Cristo, precio de nuestra salvación, sálvanos.
Sangre de Cristo, precisa para el perdón, sálvanos.
Sangre de Cristo, bebida eucarística y refrigerio de las almas, sálvanos.
Sangre de Cristo, manantial de misericordia, sálvanos.
Sangre de Cristo, vencedora de los espíritus malignos, sálvanos.
Sangre de Cristo, que das valor a los mártires, sálvanos.
Sangre de Cristo, fortaleza de los confesores, sálvanos.
Sangre de Cristo, inspiración de las vírgenes, sálvanos.
Sangre de Cristo, auxilio de quien está en peligro, sálvanos.
Sangre de Cristo, alivio de los afligidos, sálvanos.
Sangre de Cristo, solaz en las penas, sálvanos.
Sangre de Cristo, esperanza del penitente, sálvanos.
Sangre de Cristo, consuelo del moribundo, sálvanos.
Sangre de Cristo, paz y ternura para los corazones, sálvanos.
Sangre de Cristo, promesa de vida eterna, sálvanos.
Sangre de Cristo, que libras a las almas del purgatorio, sálvanos.
Sangre de Cristo, digna de todo honor y toda gloria, sálvanos.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, perdónanos Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, escúchanos Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad y misericordia de nosotros.

Oh Señor mío, tú nos haz redimido en tu Sangre Preciosa.
Haz hecho para nuestro Dios un verdadero reino.

Dios Eterno y Omnipotente, tú has designado a tu hijo único como redentor del mundo y brindado paz con su Sangre Preciosa. Concédenos, te rogamos, que podamos ser merecedores de adorar el precio de nuestra salvación y por medio de su poder ser guardados de los males de esta vida presente, para poder gozar de tu gloria eternamente en el cielo. En el nombre de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Amén.

En cada necesidad permíteme que venga a ti con humilde confianza diciendo:
Sangre de Jesús, Ayúdame (repetir después de cada frase)

En todas mis dudas, incertidumbres y tentaciones:
Sangre de Jesús, Ayúdame.

En horas de soledad, cansancio y pruebas:
Sangre de Jesús, Ayúdame.

En el fracaso de mis planes y esperanza; en desilusiones, problemas y dolores:
Sangre de Jesús, Ayúdame.

Cuando mi corazón se encuentre caído por fracasos, de ver que nada bueno resulta de mis esfuerzos:
Sangre de Jesús, Ayúdame.

Cuando otros me falten y sólo tu gracia pueda asistirme:
Sangre de Jesús, Ayúdame.

Cuando me rinda a tu tierno amor de Padre y Salvador:
Sangre de Jesús, Ayúdame.

Cuando me sienta impaciente y mi cruz me irrite:
Sangre de Jesús, Ayúdame.

Cuando esté enfermo, cuando mi cabeza y mis manos no puedan trabajar, cuando esté solo:
Sangre de Jesús, Ayúdame.
Siempre, a pesar de mis debilidades, caídas y contratiempos:
Sangre de Jesús, Ayúdame, nunca me desampares. Amén.

Oh Jesús misericordioso, abrasado en ardiente amor de las almas, por la agonía de tu Sagrado Corazón y por los dolores de tu Madre Inmaculada, te suplicamos con tu Preciosa Sangre limpia a todos los pecadores de la tierra, moja con arrepentimiento a aquellos que te han ofendido o se niegan a seguir tu camino, y purifica las almas de aquellos que están en la agonía y tienen hoy que morir.

Oh Jesús, en unión con tu Preciosa Sangre vertida en la cruz y ofrecida en cada misa, yo te ofrezco hoy mis oraciones, mis logros, mis dichas, mis tristezas, mis sufrimientos, por el precio de un Santo Nombre y todos los deseos de tu Sagrado Corazón, en reparación por el pecado, por conversión de los pecadores, en unión de todos los cristianos y nuestra unión final contigo en el cielo. Amén.

Dios Eterno y Todopoderoso que constituiste a tu hijo único Redentor del mundo, y que quisiste ser apaciguado por su sangre, haz que venerando el precio de nuestra salvación y estando protegidos por él sobre la tierra contra los males de esta vida, seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor y Redentor, Jesucristo, y por él merezcamos llegar a tu compañía en el Cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén
Por Jesucristo Nuestro Señor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

ORACION A SANTA REPARATA

SANTA REPARATA DE CESÁREA DE PALESTINA, desconocida tu vida; tu que viviste en tiempos tan peligrosos para los cristianos y debiste soportar terribles torturas, que en la Gloria estés junto a los seres celestiales. En este día, te ruego SANTA REPARATA, intercedas ante Nuestro Señor Jesucristo; si así ÉL lo tiene dispuesto a favor de restaurar la salud del alma, espíritu y cuerpo de… Jesús!...en ti confío. Te ruego, Jesús...lleves hacia ella tu mano amorosa y sanadora, muéstrale la luz en su camino de vida que la lleve a quitar sus pesares y enfermedades. Jesús... infúndele fe, esperanza y alegría en el vivir de cada día. Jesús...que se haga Tu divina Voluntad.

Santísima Virgen María!...Madre de Jesús y Madre nuestra, protégela bajo tu Sagrado Manto de todo daño y ataque del maligno. Madre...lleva hacia ella tu mano amorosa y maternal, hazle saber cuánto la amas y la cuidas. Gracias Madre por atender mi pedido. Pido perdón por mis pecados de la misma forma que perdono a los que me faltaron. Qué así sea. Amén. Gracias.

ORACIÓN AL DIVINO NIÑO JESÚS

Acuérdate, ¡oh dulcísimo Niño Jesús!, que dijiste a la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: **"Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado"**. Lleno de confianza en Ti, ¡oh Jesús!, que eres la misma verdad, vengo a presentarte mis necesidades.
Ayúdame a llevar una auténtica vida cristiana, para conseguir una eternidad feliz. Por los méritos infinitos de tu encarnación y de tu infancia, concédeme la gracia que te estoy pidiendo *(aquí se expresa el favor que se quiere alcanzar)*. Me entrego a ti, oh Niño Omnipotente, seguro de que escucharás mi súplica y me fortalecerás en la esperanza. Amén.

NOVENA DE LA CONFIANZA AL DIVINO NIÑO JESÚS

Niño amable de mi vida, consuelo de los cristianos, la gracia que necesito, pongo en tus benditas manos.
Padre Nuestro...
Tú que sabes mis pesares, pues todos te los confío, da la paz a los turbados, y alivio al corazón mío.
Dios te salve María...
Y aunque tu amor no merezco, no recurriré a ti en vano, pues eres Hijo de Dios, y auxilio de los cristianos.
Gloria al Padre...
Acuérdate oh Niño Santo, que jamás se oyó decir, que alguno te haya implorado, sin tu auxilio recibir,
por eso con fe y confianza, humilde y arrepentido, lleno de amor y esperanza, este favor yo te pido:
Pedir la gracia que se desea
y decir siete veces:
DIVINO NIÑO JESÚS, BENDICENOS.

CONSAGRACIÓN DIARIA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

OH, Corazón adorable de mi divino Redentor, cuyas finezas para conmigo, no puedo dignamente expresar, Vos, que después de haberlo creado todo para mí, me habéis destinado a la participación de vuestra eterna gloria, a cuyo fin derramasteis vuestra sangre preciosa reconciliándome con Dios, a quien tantas veces he ofendido; yo consagro a vuestro Santo Corazón en este día, todos mis pensamientos, palabras, acciones, deseos, en una palabra, mi cuerpo, mi alma, sentidos y potencias; las afecciones todas de mi corazón, para que así pueda, en algún modo corresponder a la grandeza de vuestro cariño, y entregado en vuestros paternales brazos, nunca me separe de vuestro amante corazón, sino que viva eternamente en él; experimentando ya en esta vida, los dulces consuelos que derramáis sobre las almas que de veras os aman y son devotas de vuestro divino Corazón.

PEQUEÑO MISAL ROMANO, D. José Sayol y Echevarría, Canónigo de la Santa Metropolitana y Primada Iglesia de Tarragona. Aprobada por la autoridad eclesiástica. Barcelona. Llorens Hermanos, Año 1883.

ORACION A SAN LEOPOLDO MANDIC

Oh, San Leopoldo, dócil instrumento de la Misericordia de Dios en el sacramento de la penitencia, obtiene para nosotros la gracia de confesarnos a menudo y bien, para poder tener siempre el corazón libre del peso del pecado.
Tú que fuiste imagen de la bondad del corazón de Dios para los pecadores, haz que nuestra vida pueda testimoniar que Dios es un Padre Bueno, rico en Misericordia.

Tú, que en tu vida alimentaste un amor tierno hacia la Virgen y fuiste correspondido con muchos favores, ahora que estás feliz junto a Ella, ruégale por nosotros, que mire nuestras miserias y siempre sea nuestra Madre misericordiosa.
Oh, San Leopoldo, que siempre tuviste compasión por el sufrimiento humano, ven en nuestra ayuda; no abandones a los que están en la desesperación del pecado sino llévalos hacia el corazón de Dios. ¡San Leopoldo Mandic, ruega por nosotros!

HIMNO DE LAUDES AL SANTO ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel santo de la guarda, compañero de mi vida, tú que nunca me abandonas, ni de noche ni de día. Aunque espíritu invisible, sé que te hallas a mi lado, escuchas mis oraciones y cuentas todos mis pasos. En las sombras de la noche, me defiendes del demonio, tendiendo sobre mi pecho tus alas de nácar y oro.

Ángel de Dios, que yo escuche tu mensaje y que lo siga, que vaya siempre contigo hacia Dios, que me lo envía. Testigo de lo invisible, presencia del cielo amiga, gracias por tu fiel custodia, gracias por tu compañía. En presencia de los Ángeles, suba al cielo nuestro canto: gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN A SAN BENITO ABAD

Santísimo confesor del Señor; Padre y jefe de los monjes, interceded por nuestra santidad, por nuestra salud del alma, cuerpo y mente.
Destierra de nuestra vida, de nuestra casa, las asechanzas del maligno espíritu. Líbranos de funestas herejías, de malas lenguas y hechicerías.
Pídele al Señor, remedie nuestras necesidades espirituales, y corporales. Pídele también por el progreso de la santa Iglesia Católica; y porque mi alma no muera en pecado mortal, para que así confiado en Tu poderosa intercesión, pueda algún día en el cielo, cantar las eternas alabanzas. Amén.
Jesús, María y José os amo, salvad vidas, naciones y almas.
Rezar tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.

DEPRECACIONES A SAN MARTIN DE PORRES

Por el deseo ardiente de martirio que tuviste y por tu celo por la propagación de la fe y bien de las almas, alcánzame, Padre mío Martín, la gracia que te pido. *Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.*
Por la esperanza heroica que tuviste en alcanzar la felicidad del cielo por los méritos de la sangre de Cristo, obténme de nuestro buen Dios el favor que te pido, Padre mío Martín. *Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.*

Por la caridad con que amaste a Dios, sobre todas las cosas y socorriste en cualquier necesidad al prójimo, no me dejes desconsolado en esta aflicción, Padre mío Martín. *Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.*

Por las austerísimas penitencias con que discretamente mortificaste tu alma y cuerpo y por las extraordinarias gracias con que Dios te auxilió en este ejercicio, consígueme lo que solicito, amado Padre mío Martín. *Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.*

Por la oración con que salvaste la vida de tres reos fugitivos y por el celo con que exhortaste a enmendar su conducta, acógeme bajo tu amparo, amado Padre mío Martín. *Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.*

Por la compasión con que protegiste a veinte jóvenes pobres y virtuosas, dotándolas con cuatro mil pesos cada una y por el premio que alcanzaste de Dios para tu devoto don Mateo, bendiciendo y aumentando sus riquezas, socórreme, amado Padre mío Martín. *Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.*

Por el regalo grande que te hizo el Señor Crucificado en la oración, en el capítulo del convento, elevándote arrodillado hasta besar la llaga de su costado, dame espíritu de compunción; no me olvides en la presencia de Dios y concédeme la gracia que solicito en estas deprecaciones. *Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.*

ORACIÓN A SAN JORGE

OH Dios, que nos alegras con los merecimientos y con la intercesión de tu bienaventurado mártir San Jorge, concédenos que consigamos por tu gracia, los beneficios que pedimos por su intercesión. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

ORACION DE SAN CLAUDIO DE COLOMBIERE

Dios mío, estoy tan persuadido de que veláis sobre todos los que en Vos esperan y de que nada puede faltar a quien de Vos aguarda toda las cosas, que he resuelto vivir en adelante sin cuidado alguno, descargando sobre Vos todas mis inquietudes. Mas yo dormiré en paz y descansaré; porque Tú ¡Oh Señor! Y sólo Tú, has asegurado mi esperanza.

Los hombres pueden despojarme de los bienes y de la reputación; las enfermedades pueden quitarme las fuerzas y los medios de serviros; yo mismo puedo perder vuestra gracia por el pecado; pero no perderé mi esperanza; la conservaré hasta el último instante de mi vida y serán inútiles todos los esfuerzos de los demonios del infierno para arrancármela. Dormiré y descansaré en paz.
Que otros esperen su felicidad de su riqueza o de sus talentos; que se apoyen sobre la inocencia de su vida, o sobre el rigor de su penitencia, o sobre el número de sus buenas obras, o sobre el fervor de sus oraciones. En cuanto a mí, Señor, toda mi confianza es mi confianza misma. Porque Tú, Señor, solo Tú, has asegurado mi esperanza.

A nadie engañó esta confianza. Ninguno de los que han esperado en el Señor ha quedado frustrado en su confianza. Por tanto, estoy seguro de que seré eternamente feliz, porque firmemente espero serlo y porque de Vos ¡oh Dios mío! Es de Quien lo espero. En Ti esperé, Señor, y jamás seré confundido. Bien conozco ¡ah! Demasiado lo conozco, que soy frágil e inconstante; sé cuánto pueden las tentaciones contra la virtud más firme; he visto caer los astros del cielo y las columnas del firmamento; pero nada de esto puede aterrarme. Mientras mantenga firme mi esperanza, me conservaré a cubierto de todas las calamidades; y estoy seguro de esperar siempre, porque espero igualmente esta invariable esperanza.

En fin, estoy seguro de que no puedo esperar con exceso de Vos y de que conseguiré todo lo que hubiere esperado de Vos. Así, espero que me sostendréis en las más rápidas y resbaladizas pendientes, que me fortaleceréis contra los más violentos asaltos y que haréis triunfar mi flaqueza sobre mis más formidables enemigos. Espero que me amaréis siempre y que yo os amaré sin interrupción; y para llevar de una vez toda mi esperanza tan lejos como puedo llevarla, os espero a Vos mismo de Vos mismo ¡oh Creador mío! Para el tiempo y para la eternidad. Así sea.

CORAZA DE SAN PATRICIO MÁRTIR CONTRA LAS ACECHANZAS DEL DEMONIO

La oración es recomendable hacerla en estado de gracia, pues **tiene un poder protector y liberador.** Muchos la utilizan para alejar las influencias demoníacas o la presencia de algún mal presente en otras formas.

La oración tiene muchas versiones, y según narra la tradición, la misma fue compuesta por el obispo San Patricio mientras huían de los druidas a través de un extenso bosque. Se dice que cuando la hicieron, él y ocho de sus discípulos se transformaron en ciervos, y sus perseguidores, quienes estaban acosándolos de cerca, no vieron más a San Patricio y su grupo sino a una manada de ciervos caminando en el bosque. Desde entonces es conocida como una poderosa oración de protección y de invocación al Señor.

A continuación la Coraza de San Patricio:

(Versión breve)

Cristo conmigo,
Cristo delante mí,
Cristo detrás de mí,
Cristo dentro de mí,
Cristo debajo mí,
Cristo sobre mí,
Cristo a mi derecha,
Cristo a mi izquierda,
Cristo cuando me acuesto,
Cristo cuando me siento,
Cristo cuando me levanto,
Cristo en la anchura,
Cristo en la longitud,
Cristo en la altura
Cristo en el corazón de todo hombre que piensa en mí,
Cristo en la boca de todo hombre que hable de mí,
Cristo en los ojos de todos los que me ven,
Cristo en los oídos de todos los que me escuchan.

(Versión completa)
Me levanto hoy por medio de la poderosa fuerza, la invocación de la Santísima Trinidad, por medio de la Fe en sus Tres Personas, por medio de la confesión de la Unidad del Creador del universo.

Me levanto hoy, por medio de la fuerza del nacimiento de Cristo y su bautismo, por medio de la fuerza de su crucifixión y de su sepulcro, por medio de la fuerza de su resurrección y su asunción, por medio de la fuerza de su descenso para juzgar el mal.

Me levanto hoy por medio de la fuerza del amor de Querubines, en obediencia de los Ángeles, en servicio de Arcángeles, en la esperanza que la resurrección encuentra recompensa, en las oraciones de los Patriarcas, en las palabras de los Profetas, en las prédicas de los Apóstoles, en la inocencia de las Santas Vírgenes, en las obras de todos los hombres de bien.

Me levanto hoy por medio del poder del cielo: Luz del sol, Esplendor del fuego, Rapidez del rayo, Ligereza del viento, Profundidad de los mares, Estabilidad de la tierra, Firmeza de la roca.

Me levanto hoy por medio de la fuerza de Dios que me conduce: Poder de Dios que me sostiene, Sabiduría de Dios que me guía, Mirada de Dios que me vigila, Oído de Dios que me escucha, Palabra de Dios que habla por mí, Mano de Dios que me guarda, Sendero de Dios tendido frente a mí, Escudo de Dios que me protege, Legiones de Dios para salvarme de trampas del demonio, de tentaciones de vicios, de cualquiera que me desee mal, lejanos y cercanos, solos o en multitud.
Yo invoco éste día todos estos poderes entre mí y el maligno, contra despiadados poderes que se opongan a mi cuerpo y alma, contra conjuros de falsos profetas, contra las leyes negras de los paganos, contra las falsas leyes de los herejes, contra las obras y astucia de la idolatría, contra los encantamientos de brujas, forjas y hechiceros, contra cualquier conocimiento corruptor del cuerpo y del alma.

Cristo, sé mi escudo hoy, contra venenos, contra quemaduras, contra sofocación, contra heridas, de tal forma que pueda yo recibir recompensa en abundancia.

Cristo conmigo, Cristo delante mí, Cristo detrás de mí, Cristo dentro de mí, Cristo debajo mí, Cristo sobre mí, Cristo a mi derecha, Cristo a mi izquierda, Cristo cuando me acuesto, Cristo cuando me siento, Cristo

cuando me levanto, Cristo en la anchura, Cristo en la longitud, Cristo en la altura, Cristo en el corazón de todo hombre que piensa en mí, Cristo en la boca de todo hombre que hable de mí, Cristo en los ojos de todos los que me ven, Cristo en los oídos de todos los que me escuchan.
Me levanto hoy por medio de la poderosa fuerza, la invocación de la Santísima Trinidad, por medio de la Fe en sus Tres Personas, por medio de la confesión de la Unidad del Creador del universo. Amén

* DECRETO: Se concede indulgencia plenaria a los fieles que reciten devotamente el himno "Akáthistos" en una iglesia u oratorio, en familia, en una comunidad religiosa o en una asociación piadosa.

INTRODUCCIÓN AL HIMNO AKATHISTOS EN HONOR A LA VIRGEN MARÍA

¡A la invicta estratega, el himno de victoria!
Liberada de cruel desventura, este canto de gracias
a ti te dedico, yo, tu ciudad, ¡OH Madre de Dios!
Tú, que gozas de un poder invencible,
líbrame de toda clase de peligros,
para que te aclame: ¡Ave, Virgen y Esposa!

HIMNO AKATHISTOS

Salve, por ti resplandece la dicha;
Salve, por ti se eclipsa la pena.
Salve, levantas a Adán, el caído;
Salve, rescatas el llanto de Eva.
Salve, OH cima encumbrada a la mente del hombre;
Salve, abismo insondable a los ojos del ángel.
Salve, tú eres de veras el trono del Rey;
Salve, tú llevas en ti al que todo sostiene.
Salve, lucero que el Sol nos anuncia;
Salve, regazo del Dios que se encarna.
Salve, por ti la creación se renueva;
Salve, por ti el Creador nace niño.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, tú guía al eterno consejo;
Salve, tú prenda de arcano misterio.
Salve, milagro primero de Cristo;
Salve, compendio de todos los dogmas.
Salve, celeste escalera que Dios ha bajado;
Salve, OH puente que llevas los hombres al cielo.
Salve, de angélicos coros solemne portento;
Salve, de turba infernal lastimero flagelo.
Salve, inefable, la Luz alumbraste;
Salve, a ninguno dijiste el secreto.
Salve, del docto rebasas la ciencia;
Salve, del fiel iluminas la mente.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, ¡Virgen y Esposa!

Salve, OH tallo del verde Retoño;
Salve, OH rama del Fruto incorrupto.
Salve, al pío Arador tú cultivas;
Salve, tú plantas quien planta la vida.
Salve, OH campo fecundo - de gracias copiosas;
Salve, OH mesa repleta - de dones divinos.
Salve, un Prado germinas - de toda delicia;
Salve, al alma preparas - Asilo seguro.
Salve, incienso de grata plegaria;
Salve, ofrenda que el mundo concilia.
Salve, clemencia de Dios para el hombre;
Salve, del hombre con Dios confianza.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, Nutriz del Pastor y Cordero;
Salve, aprisco de fieles rebaños.
Salve, barrera a las fieras hostiles;
Salve, ingreso que da al Paraíso.
Salve, por ti con la tierra - exultan los cielos;
Salve, por ti con los cielos - se alegra la tierra.
Salve, de Apóstoles boca - que nunca enmudece;
Salve, de Mártires fuerza - que nadie somete.
Salve, de fe inconcuso cimiento;
Salve, fulgente estandarte de gracia.
Salve, por ti es despojado el averno;
Salve, por ti revestimos la gloria.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, OH Madre del Sol sin ocaso;
Salve, aurora del místico Día.
Salve, tú apagas hogueras de errores;
Salve, Dios Trino al creyente revelas.
Salve, derribas del trono - al tirano enemigo;
Salve, nos muestras a Cristo - el Señor y el Amigo.
Salve, nos has liberado - de bárbaros ritos;
Salve, nos has redimido - de acciones de barro.
Salve, destruyes el culto del fuego;
Salve, extingues las llamas del vicio.
Salve, camino a la santa templanza;
Salve, alegría de todas las gentes.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, levantas al género humano;
Salve, humillas a todo el infierno.
Salve, conculcas engaños y errores;
Salve, impugnas del ídolo el fraude.
Salve, OH mar que sumerge - al cruel enemigo;
Salve, OH roca que das de beber - a sedientos de Vida.
Salve, columna de fuego - que guía en tinieblas;
Salve, amplísima nube - que cubres el mundo.
Salve, nos diste el Maná verdadero;
Salve, nos sirves, Manjar de delicias.

Salve, OH tierra por Dios prometida;
Salve, en ti fluyen la miel y la leche.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, azucena de intacta belleza;
Salve, corona de noble firmeza.

Salve, la suerte futura revelas;
Salve, la angélica vida desvelas.
Salve, frutal exquisito - que nutre a los fieles;
Salve, ramaje frondoso - que a todos cobija.
Salve, llevaste en el seno - quien guía al errante;
Salve, al mundo entregaste - quien libra al esclavo.
Salve, plegaria ante el Juez verdadero;
Salve, perdón del que tuerce el sendero.
Salve, atavío que cubre al desnudo;
Salve, del hombre supremo deseo.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, mansión que contiene el Inmenso;
Salve, dintel del augusto Misterio.
Salve, de incrédulo equívoco anuncio;
Salve, del fiel inequívoco orgullo.
Salve, carroza del Santo - que portan querubes;
Salve, sitial del que adoran - sin fin serafines.
Salve, tú sólo has unido - dos cosas opuestas:
Salve, tú sola a la vez - eres Virgen y Madre.
Salve, por ti fue borrada la culpa;
Salve, por ti Dios abrió el Paraíso.
Salve, tú llave del Reino de Cristo;
Salve, esperanza de bienes eternos.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, sagrario de arcana Sapiencia;
Salve, despensa de la Providencia.
Salve, por ti se confunden los sabios;
Salve, por ti el orador enmudece.
Salve, por ti se aturden - sutiles doctores;
Salve, por ti desfallecen - autores de mitos;
Salve, disuelves enredos - de agudos sofistas;
Salve, rellenas las redes - de los Pescadores.
Salve, levantas de honda ignorancia;
Salve, nos llenas de ciencia superna.
Salve, navío del que ama salvarse;
Salve, OH puerto en el mar de la vida.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, columna de sacra pureza;
Salve, umbral de la vida perfecta.
Salve, tú inicias la nueva progenie;
Salve, dispensas bondades divinas.
Salve, de nuevo engendraste - al nacido en deshonra;
Salve, talento infundiste - al hombre insensato.

Salve, anulaste a Satán - seductor de las almas;
Salve, nos diste al Señor - sembrador de los castos.
Salve, regazo de nupcias divinas;
Salve, unión de los fieles con Cristo.
Salve, de vírgenes Madre y Maestra;
Salve, al Esposo conduces las almas.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, OH rayo del Sol verdadero;

Salve, destello de Luz sin ocaso.
Salve, fulgor que iluminas las mentes;
Salve, cual trueno enemigos aterras.
Salve, surgieron de ti - luminosos misterios;
Salve, brotaron en ti - caudalosos arroyos.
Salve, figura eres tú - de salubre piscina;
Salve, tú limpias las manchas - de nuestros pecados.
Salve, OH fuente que lavas las almas;
Salve, OH copa que vierte alegría.
Salve, fragancia de ungüento de Cristo;
Salve, OH Vida del sacro Banquete.
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, OH tienda del Verbo divino;
Salve, más grande que el gran Santuario.
Salve, OH Arca que Espíritu dora;
Salve, tesoro inexhausto de vida.
Salve, diadema preciosa - de reyes devotos;
Salve, orgullo glorioso - de sacros ministros.
Salve, firmísimo alcázar - de toda la Iglesia;
Salve, muralla invencible - de todo el Imperio.
Salve, por ti enarbolamos trofeos;
Salve, por ti sucumbió el adversario.
Salve, remedio eficaz de mi carne;
Salve, inmortal salvación de mi alma.
Salve, ¡Virgen y Esposa!

MANUAL DE INDULGENCIAS - Penitenciaría Apostólica Enchiridion Indulgentiarum - Normas y Concesiones

http://www.mscperu.org/teologia/1liturgia/sacramentos/penitencia/indulgencia/enchiridionindulgencias.htm

REQUISITOS PREVIOS PARA OBTENER LAS INDULGENCIAS

¡Devoción! Es la palabra clave en todas las Indulgencias...asistir con devoción, orar con devoción, llevar los objetos benditos con devoción y cumplir con la Obra prescrita para ganar la Indulgencia, pero de nada servirán los actos realizados si no tenemos una verdadera devoción.
Además, para obtener Indulgencia Plenaria es requisito primordial cumplir las condiciones siguientes en un mismo día.

1. Confesión sacramental. (recientemente, aunque recomendable el mismo día)

2. Comunión, es necesario participar en la Santa Misa.

3. Oración por las intenciones del Papa, incluyendo Credo, Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

4. Obra de Caridad o de Penitencia: visitar o dar limosna a enfermos, ancianos, minusválidos, niños abandonados u otra persona en necesidad; dar ofrendas a instituciones de caridad o a la Iglesia; ayuno, abstinencia de comida, bebida o actividad agradable; o un ofrecimiento que requiera sacrificio.

5. Peregrinación a una de las Iglesias designadas

Los enfermos y ancianos imposibilitados de hacer la peregrinación pueden obtener la indulgencia ofreciendo a Dios sus sufrimientos y molestias; y cumpliendo con la Confesión, Comunión y oraciones indicadas frente a un altar en su casa